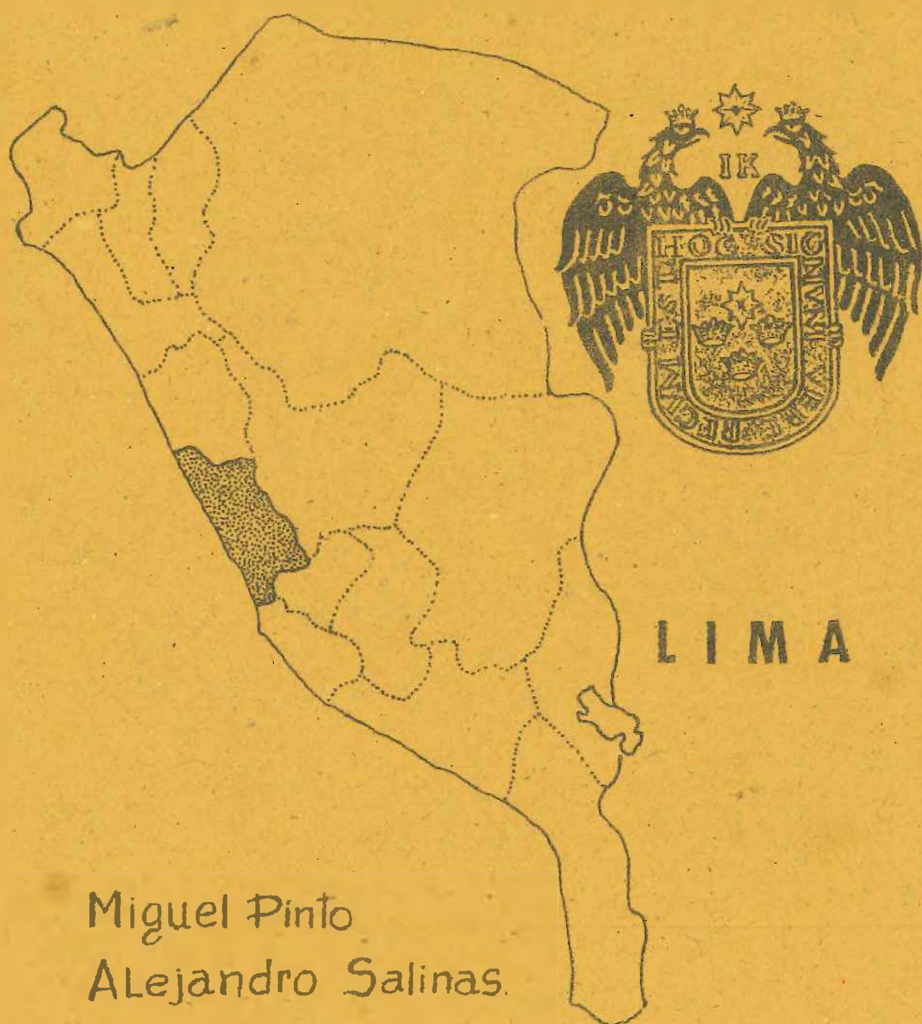
UNIVERSIDAD NACIONAL  MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

GEOGRAFIA DE LA COSTA
Siglo XIX



LIMA

Miguel Pinto
Alejandro Salinas.

LIMA - 1995

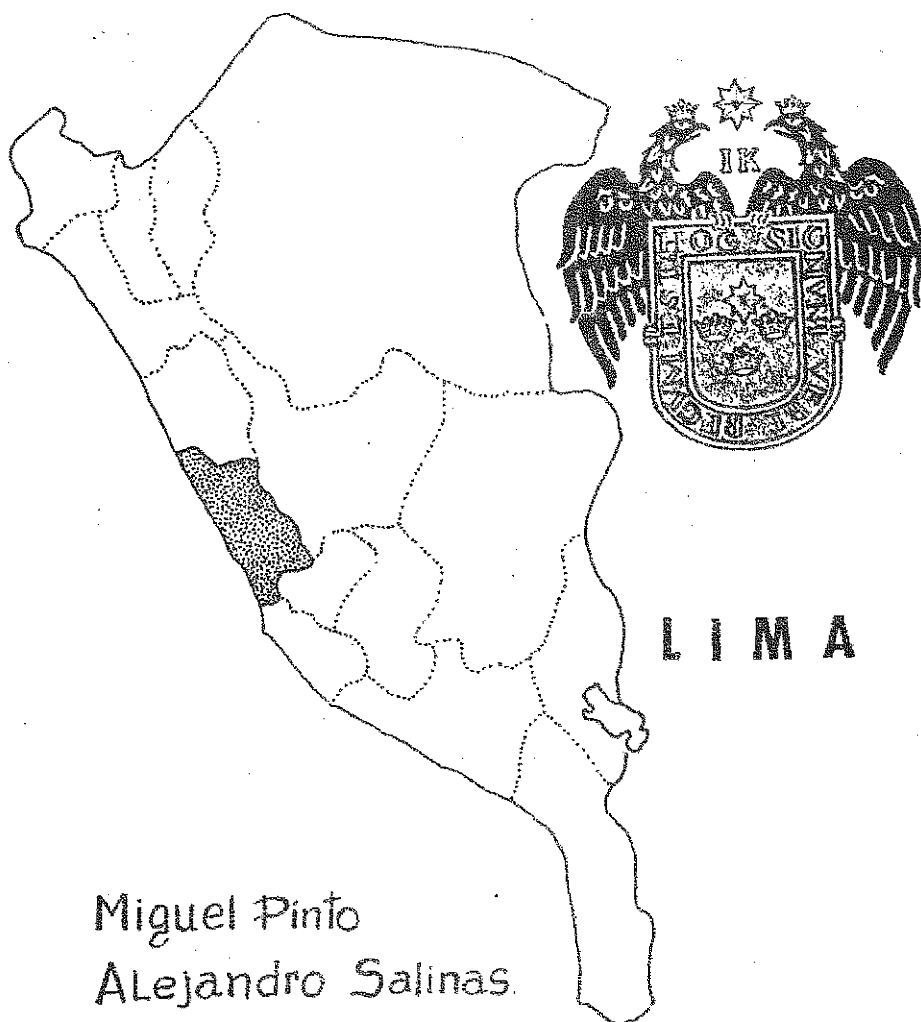
Miguel Pinto



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

SEMINARIO DE HISTORIA RURAL ANDINA

GEOGRAFIA DE LA COSTA
Siglo XIX



LIMA

Miguel Pinto

Alejandro Salinas

LIMA - 1995

I N D I C E

INTRODUCCION

CAÑETE

MEMORIA SOBRE LA PROVINCIA DE HUAROCHIRI

''''''''''

INTRODUCCION

En el marco de la reorganización económica estatal emprendida el siglo pasado por el Presidente Manuel Pardo, tuvieron una gran importancia los Informes y Memorias enviados por los funcionarios departamentales a solicitud del Gobierno Central, que buscaba conocer la situación de las provincias para diseñar una efectiva política de descentralización fiscal. En dichos documentos, los Prefectos y Subprefectos ofrecen una detallada descripción y análisis de sus problemas y carencias locales, así como de la potencialidad de los recursos y medios con que contaban para desarrollarse. Debido a la crisis que afectó al Gobierno de Pardo, las autoridades limeñas decidieron descargar el peso del déficit público a través de los impuestos que gravaban la economía de las regiones, en vez de fomentar el progreso mediante la asociación de productores o capitalistas.

Es allí donde destaca la actitud crítica de algunos subprefectos, pues estos cuestionaban el abandono en que el Estado tenía a los "empresarios provincianos". Además hacían notar que era más trascendente estimular la inversión productiva que rindiera beneficios a largo plazo para el erario, y no plantear soluciones inmediatas basadas en los reajustes tributarios que empobrecían más a los departamentos.

En ese sentido, presentamos a continuación dos documentos sobre Lima, elevados al Gobierno en 1874, por el Sr. Larraburre y Unanue, y el Subprefecto de Huarochirí, José Manuel Pereyra, en los cuales encontramos un significativo punto de referencia para el estudios de una propuesta de planificación económica delineada por los funcionarios limeños citados. Es resaltable la presencia de cuadros e información estadísticas, pues ello posibilita tener una mejor perspectiva del volumen de las actividades económicas en el sector rural limeño.

El bagaje documental contenido en el Informe y Memoria citados, podemos dividirlo en cuatro grandes campos: Geográfico (relieve, hidrografía, ecología); Histórico-Social (cultura, costumbres, razas, clases sociales); Económico (producción, comercio e industria); e Infraestructura estatal (Administración pública, educación, hospitales, municipalidades, justicia y policía, caminos, beneficencia).

INFORME SOBRE CAÑETE

El Sr. Larraburre y Unanue presenta un Informe sobre Cañete, haciendo alusión de la ignorancia o ligereza con que otros autores plantean sus comentarios acerca del Perú, cayendo así en "errores groseros" en el análisis histórico-social. Esta deficiencia teórica era común en los sabios europeos que poco o nada sabían acerca de las instituciones o geografía peruanas.

Así mismo, los funcionarios nacionales "sin ser sabios" incurrían en el mismo error respecto del conocimiento de la situación regional de nuestro país, ignorando incluso lo que sucedía a 30 leguas de Lima. Los periódicos trataban de llenar ese vacío, pero los corresponsales actuando en función a sus intereses particulares, no estudiaban la industria, el comercio o las costumbres de la zona. Todo eso originó que se formara una idea distorsionada de la realidad peruana del siglo pasado. Las provincias sólo hacían noticia cuando eran cuna de alguna rebelión popular o revuelta caudillista.

Este problema no ha sido superado aún por las clases gobernantes, pues el carácter centralista del Estado, ha generado focos de desarrollo en algunas capitales departamentales dejando en el olvido y la indiferencia a lo que hoy muchos intelectuales llaman el "Perú Profundo". Este hecho es causante del atraso del sector rural andino. Los proyectos faraónicos que se plantean muchos gobiernos pueden ofrecer beneficios, pero cada pueblo tiene sus propias necesidades, y se hace imperativo un estudio básico como condición previa para diseñar políticas nacionales de desarrollo. Ello fue comprendido por Larraburre y Unanue, quien decía que no pueden ser idénticos "dos pueblos, así como no hay dos individuos, cada uno exige un estudio separado".

Además, dicho autor señala que el Informe sobre Cañete era el primer trabajo en su género, pues no existían en las oficinas públicas o privadas, material ordenado y datos clasificados que hubieran sido útiles para los propósitos de una investigación, como la que ellos estaban organizando.

Cañete es descrita como una de las provincias más importantes del departamento de Lima en el siglo XIX, tanto por su riqueza agropecuaria como comercial. Esta provincia limitaba con Lima por el Norte e Independencia por el sur, con Huarochirí y Yauyos al Oriente y con el Océano Pacífico por el Occidente. Abarcaba un área de 900 millas, y tenía la figura de una inmensa calle, más estrecha al Norte que al Sur.

Complementando los extensos arenales del litoral, existían lugares con mucha vegetación, que pueden dividirse en: quebradas, compuestas por terrenos desiguales y pedregosos; y los valles, formados por terrenos casi planos con ligero declive hacia el mar. Las poblaciones asentadas en las quebradas eran grupos indígenas que cultivaban con éxito, la viña y productos de pan llevar. En los valles se cultivaba el algodón, la caña de azúcar y otras plantas de zona tórrida. Para Larraburre y Unanue en esas zonas habrían de formarse en épocas posteriores grandes centros poblados.

El clima era variable con calurosos veranos y regulado según las estaciones del año. Los vientos soplaban en las costas. En Marzo la temperatura podía llegar hasta los 30º. Este calor solía producir fiebres en zonas cercanas al litoral, entre Junio a Agosto era frecuente la fiebre palúdica, sobre todo en los forasteros. Estos males iban desapareciendo conforme se mejoraban las zanjas de aguas detenidas. El valle cañetano era menos lluvioso que el limeño, y el invierno más leve.

El paisaje se caracterizaba por estar compuesto en su mayor parte por llanuras y pampas donde escasea el agua, salvo en algunos lugares donde el recurso hídrico no beneficia la agricultura. Dos ríos de poco caudal riegan la zona: el Mala y el Cañete. Además existían otros dos riachuelos: el Asia y el Jaguay. En la cuenca inferior de los citados ríos se asentaban los valles de Cañete, Mala, Lunahuaná y Pacarán, en los cuales se cobijaban haciendas y pueblos. La verdura de los cultivos era visible todo el año en los campos de estos valles.

La necesidad del agua para la agricuoltura costeña fue observada por Larraburre y Unanue, por ello decía "que en nuestra costa la importancia de cada pueblo o mejor de su industria y comercio disminuye en proporción de la menor cantidad de agua, cultivando sólo higueras, y sus pobladores se mudaban a pueblos vecinos".

La división política de Cañete se componía de 7 distritos, los cuales reunían un conjunto de 17 pueblos, 20 haciendas, 15 pagos o caseríos y el puerto. Coayllo era el distrito más poblado, pero el menos importante por su proximidad a la sierra; (Ver cuado 1: División Política).

Las haciendas eran el sector principal de la provincia, no se tomaba en cuenta a las chacras. Es así que podemos resaltar como Coayllo, era considerado de segundo nivel por contar sólo con una hacienda; (Ver cuado 2: Haciendas). Sin embargo, hacia 1874, se habían formado una gran cantidad de parcelas alrededor de las haciendas. Esos pequeños productores eran los encargados de surtir de productos de pan llevar tanto a la provincia como a la capital.

Históricamente, durante la hegemonía inca, Cañete fue una región muy rica e importante. En las poblaciones de "yungas" o de cordillera no se advertían diferencias notables en su sistema de gobierno, su religión y sus costumbres.

Esas poblaciones pre-hispánicas eran gobernadas por reyes. Sucesivamente predominaron en la casta gobernante, los hombres de Chilca, después los de Chincha, y por último los de Huarco. Pero el fraccionamiento del poder en pueblos autónomos debilitaba la unidad para hacer frente al peligro externo. Así, la fusión era obligatoria y se formaron dos reynos: "el de Chincha al Sur y el de Huarco al Norte". Las campañas expansionistas de Pachacutec encontraron en ese estado a los antiguos cañetanos. La conquista del mar y las riquezas de la costa obsesionaban a los incas. Ellos, constructores líticos, fueron fascinados con los grandes muros de adobe.

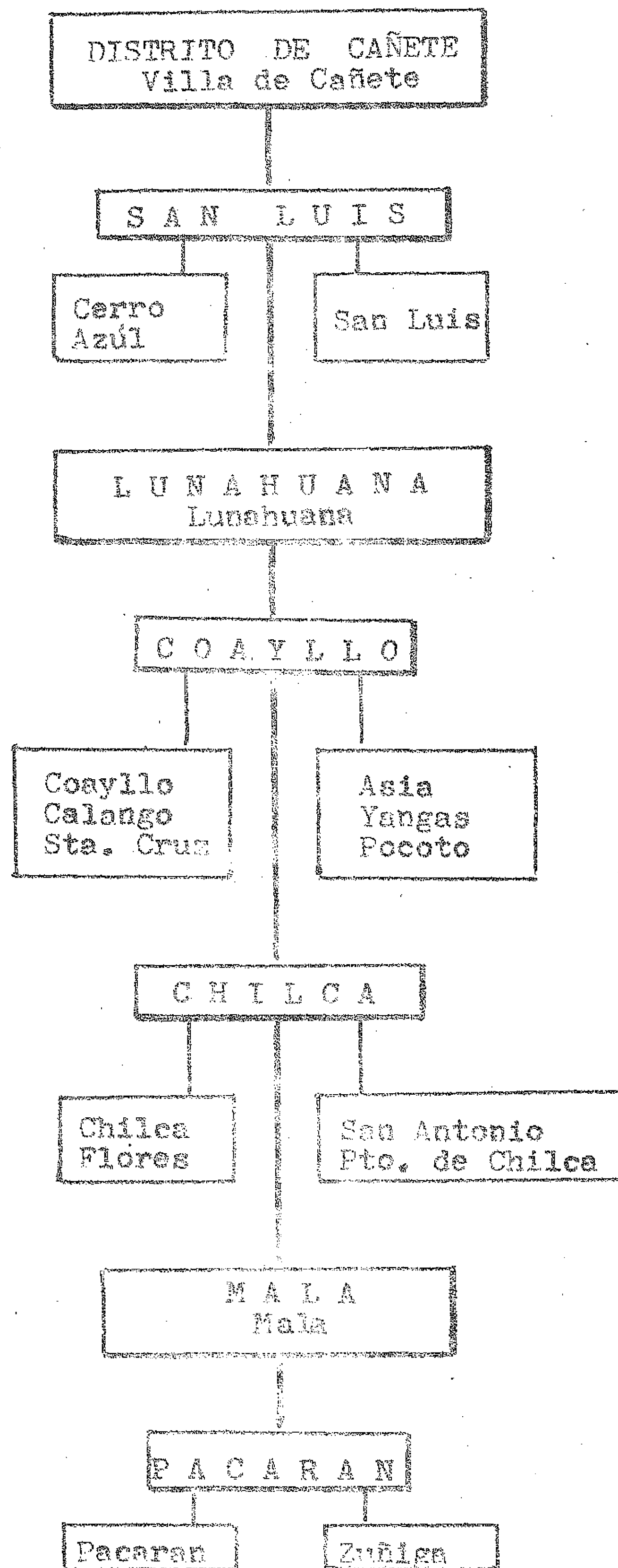
Las concepciones además eran diferentes, mientras los yungas adoraban al mar, los cuzqueños rendían culto al Sol. Decían los cañetanos de los incas "que adoren norabuena al Sol; a nosotros nos alimenta el mar y tenemos que rendirle culto. Ellos necesitan el calor en las regiones frígidas de la sierra; a nosotros el mar nos sostiene y refresca".

La llegada del Inca Yupanqui permite tomar el curso de la historia cañetana hasta la época actual. Los Chincha y Huarco ofrecieron fuerte resistencia a los conquistadores cuzqueños. Pero finalmente fueron derrotados por la larga guerra de sitio y desgaste que les impuso la estrategia inca. Chuquimanco, líder regional y gran guerrero "entregó" Yupanqui permite tomar el curso de la historia cañetana hasta la época actual. Los Chincha y Huarco ofrecieron fuerte resistencia a los conquistadores cuzqueños. Pero finalmente fueron derrotados por la larga guerra de sitio y desgaste que les impuso la estrategia inca. Chuquimanco, líder regional y gran guerrero "entregó" cada pedazo de su territorio luchando de igual aigual con el enemigo.

Un siglo después con la conquista hispana las mejores tierras fueron entregadas a los invasores. Los territorios de Huarco eran muy apetecidos por la fertilidad de su suelo y la proximidad a Lima. Durante el siglo XVI, el Virrey Diego Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, le dió su nombre a la provincia. Dicho nombre ha sobrevivido hasta la actualidad. Garcilaso de la Vega, quien conoció las tierras cañetanas, refiere en sus Comentarios Reales, la abundancia y calidad de sus producciones agrícolas.

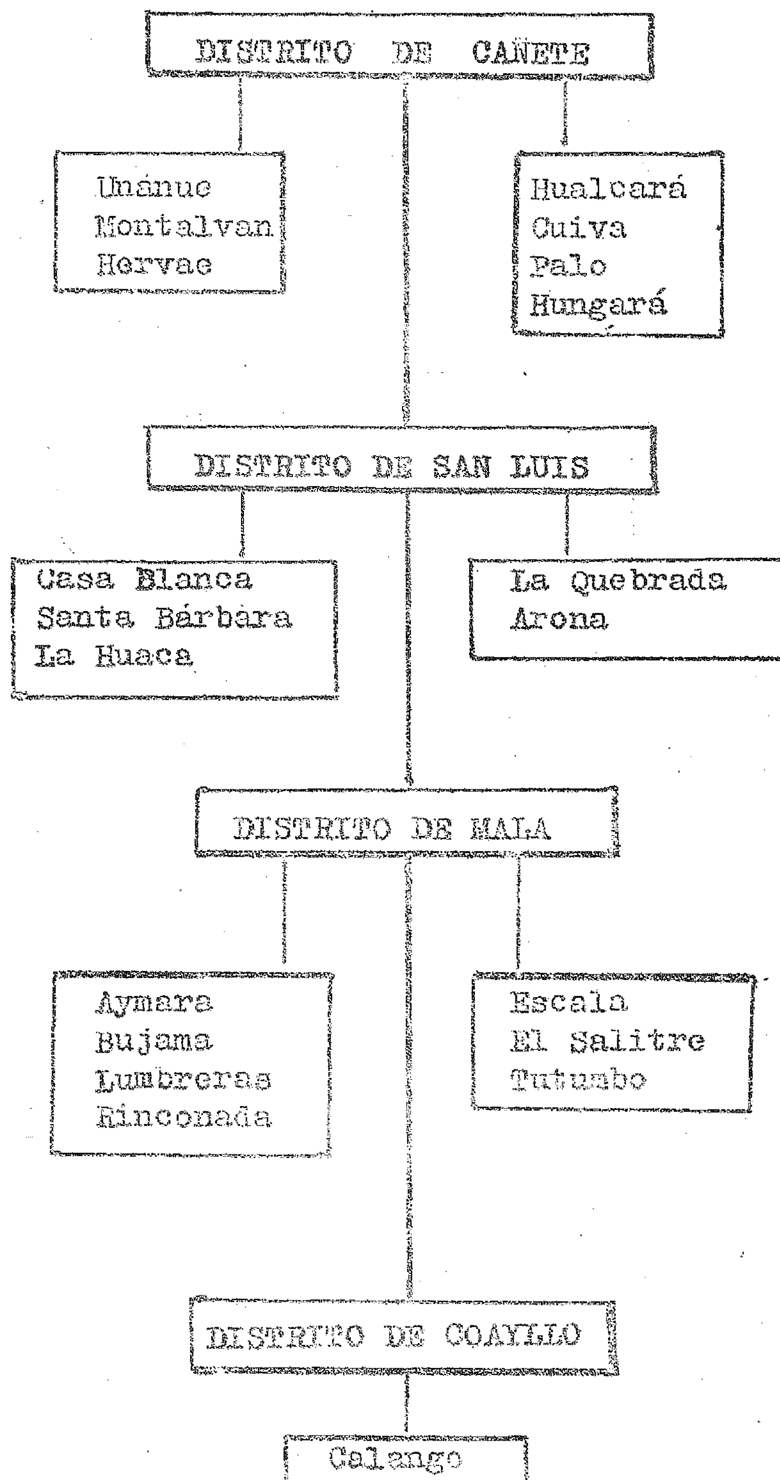
CUADRO 1

DIVISION POLITICA DE CAÑETE - AÑO 1874



CUADRO 2

LAS HACIENDAS DE CAÑETE - 1874



El apogeo de Cañete en la Colonia se vio amenazado por la constante amenaza de los piratas y los terremotos devastadores de la época. En la época republicana, Cañete fue centro estratégico de los caudillos revolucionarios que planeaban atacar Lima, lo cual perjudicaba a los cañetanos que sufrían las exacciones de los facciosos.

En la época precolonial, Cañete habría albergado miles de pobladores atendiendo a los vestigios arquitectónicos existentes. Durante el Virreynato alcanzó en el siglo XVIII la cantidad de 12,616 habitantes. En la época republicana según cálculos de 1843 habitaban en Cañete, 12,965 pobladores, y en 1862 la cifra se había elevado a 24,576.

Estos estimados demográficos eran cuestionados por Larraburre y Unanue. El afirmaba que en 1874, Cañete tenía una población de 20,797 personas, y la proporción entre sexos era de 11 hombres por 9 mujeres. Además el componente extranjero ascendía al 7% del total citado, resaltando la colonia china, seguida por los ingleses e italianos.

En lo etnográfico predominaban las razas indígena y negra sobre los blancos, debido a la necesidad de peones para las labores agrícolas. Empero se notaba una tendencia a la disminución de los negros, tanto por el creciente mestizaje como por la disipada vida a que su condición social los condenaba. Por eso se creía que los negros serían desplazados por los mulatos en las generaciones siguientes. En el Informe se reconoce racismo, particularmente en aquella idea de "blanquear" a los negros, pero también hay un espiritu filantrónpico, expresado en la defensa de la educación para los pobres, pues así no se verían sumidos en el juego y la violencia. La libertad -pensaba Larraburre y Unanue- sólo podría ser ejercida por un pueblo educado.

No existía un censo educativo actualizado en 1874, por ello se empleaba el de 1862, del cual se concluía que sólo el 14% de los cañetanos eran alfabetos. Esta situación era criticable, pues hasta los chinos generalmente escribían y leían su idioma. En los distritos las escuelas eran incómodos e inapropiadas. El material educativo escaseaba frecuentemente.

En Cañete las escuelas fiscales y particulares funcionaban desde 1847, sobre todo las de hombres. En 1866 fue organizada una escuela de instrucción superior, la cual desapareció por efecto de la guerra civil de aquellos años.

El cuadro educativo en 1868 estaba compuesto por 17 escuelas (13 masculinas y 4 femeninas), de ellas diez eran particulares y cuatro municipales. De esa manera, y en el caso que funcionaran todas ellas, habría una proporción de 700 habitantes por centro educativo.

El autor advertía que la creación de escuelas no guardaba relación con la demografía distrital, y que no se buscaba educar a las mujeres.

Por último la población educativa no superaba el 5%, pues los padres preferían emplear a sus hijos en tareas domésticas que en educarlos.

Las contribuciones eran definidas como "pocas y muy equitativas". Cañete además se jactaba de sostenerse con sus propias rentas sin tener que solicitar al Estado "un sólo centavo de los fámulos millones que han producido las guaneras".

Tres contribuciones gravaban la economía regional: la de Predios (4% sobre el valor de los fundos); la Industrial (4% de las utilidades industriales); y la de Alcabala (2% sobre venta de inmuebles). Los impuestos municipales eran mínimos, recomendándose crear una contribución municipal sobre la exportación del ron y el azúcar.

Según la Matrícula de Contribuyentes de 1869, en Cañete se recaudaban aproximadamente 15 mil soles en contribuciones y se gastaban 14 mil, existiendo una superávit de mil soles. Analizando las cifras se estableció que la contribución per cápita era de 72 centavos.

Sin embargo, Larraburre y Unanue creía que los indicadores de la Matrícula de 1869 sólo representaban el 50% de las riquezas producidas por Cañete. La causa de la mala administración económica estaba originada en la "falta absoluta de una estadística nacional".

La industria agrícola era la base económica regional. Eran necesarias fundiciones y herrerías, habiendo realizado trabajos para su instalación los Srs. Ramos y Swayne sucesivamente.

Los cultivos principales eran la caña de azúcar, vid, hortalizas, forrajes, árboles frutales, algodón.

Cada distrito competía por mejorar y negociar sus productos. La Estadística de Lima de 1838 escrita por J.M. Córdova describía las riquezas y potencial de los cultivos cañetanos. Así, Larraburre y Unanue vaticinaba para el futuro un crecimiento de hasta el 100%, siempre que se introdujeran maquinarias modernas, se mejoraran los caminos y se construyera un muelle en Cerro Azul.

La presencia de los chinos en Cañete era percibida como un hecho necesario. El chino había suplido la ausencia de mano de obra agrícola post-independentista, y con su esfuerzo ayudó a superar una larga crisis productiva.

Sin embargo, el colono chino resultaba para el hacendado más costoso que un esclavo o jornalero libre, pues incluyendo los gastos de alimentación y viáticos debía pagarse 87 centavos por su jornada laboral, mientras que el peón nacional ganaba entre 60 a 80 centavos por el mismo trabajo.

En consecuencia se pensaba desplazar pacíficamente a los chinos de los campos cañetanos, para estimular una corriente de inmigración europea.

En el campo de la infraestructura pública, el ferrocarril Lima-Cañete-Pisco tenía una prioridad significativa. A pesar de los beneficios que esta obra produciría para el comercio local, no existía una mancomunidad de esfuerzos entre los empresarios y el Gobierno para realizarlo. Por ello, desde los primeros trazos realizados en 1864 por el Ing. G. Backus, y las diversas propuestas posteriores nada se había adelantado hacia 1874, por falta de financiamiento. De igual manera se sugería a los hacendados la construcción de una vía férrea Cerro Azul-Cañete, proyectada desde 1866 por el Ing. E. Crosby.

Un ferrocarril importante era el movido por vapor dentro de la Hacienda Unanue, y que recorría de 4 a5 millas.

Existía comunicación telegráfica con Lima, y propuestas para llevar ese servicio a las haciendas.

La riqueza arqueológica de Cañete hacía pensar que ésta fue en el pasado, capital de una nación poderosa. Tres ruinas sobresalían en la provincia: las Ruinas de Canchari, la Fortaleza de Chuquimancu, el Monumento de Hervae.

En el caso de Canchari, ubicada cerca a la Hacienda Montalván, debió haber sido el palacio de un monarca yunga. En el cementerio de las ruinas, cercano a la entrada principal, podían observarse esqueletos, tejidos, vasijas y armas. El edificio se dividía en amplios patios, pasadizos y habitaciones. En las paredes sobresalían pequeños nichos, probables altares religiosos. Se construyeron acueductos para dotar de agua al Palacio y los cultivos.

El autor dudaba sobre la antiguedad del monumento, pero creía que la calificación de pre-inca que le había dado G. Souier era la más apropiada.

La fortaleza de Chuquimancu, era expresión del poderío de dicho rey yunga que resistió el ataque de Pachacutec. Las ruinas se situaban sobre una mole de piedra que desvía el curso del río Cañete. En su interior adopta la forma de un laberinto de murallas y paredes esparcidas por todo el cerro. Para

construirlo se siguió las irregularidades del terreno. Alrededor del gran monumento se observaban un conjunto de pequeñas fortificaciones, éstas fueron seguramente construidas por los sitiadores incas en su afán de vencer al rey cañetano.

La entrada principal estaba orientada al Norte. En su interior podían reconocerse salones espaciosos, graneros, corredores. El terreno se hacía muy agreste cerca del río.

Era interesante la presencia de sistemas de defensa en la Fortaleza muy parecidos a los que empleaban los castillos medievales. El estudio y conservación de las ruinas era una tarea fundamental.

El Monumento de Hervae -según lo afirmado por Garcilaso- era de origen inca, y tenía el carácter de una obra recordatoria del triunfo sobre los pueblos yungas.

Las ruinas sufrían un creciente deterioro a manos de los pobladores que se llevaban los adobes para sus casas, y los "huaqueros" que destruían sus recintos buscando tesoros ocultos.

El edificio tenía una hermosa rampa, corredores y amplia vista al mar. En sus paredes había nichos grandes que parecían asientos para asambleístas.

Curiosamente los muros de Hervae guardaban inscripciones de personajes del Siglo XVIII, e incluso de R. Castilla y V. Mackena, sin faltar las amorosas y satíricas de fugaces visitantes.

Larraburre y Unanue sugería que el Municipio y los hacendados deberían proteger y conservar las ruinas. Además debía reprimirse el "huaquero", enemigo de los testimonios históricos. Así, podrían formarse colecciones de antiguedades para exponerlas en los museos.

MEMORIA DEL SUBPREFECTO DE HUAROCHIRI

El Subprefecto José Manuel Pereyra presenta la Memoria de la Provincia de Huarochiri, señalando como problemas principales de su localidad: la instrucción primaria y las vías de comunicación. Seguidamente detalla la ubicación y límites de Huarochirí. Describe su división política en diez distritos distribuídos sobre cuatro quebradas: Huarochirí y San Lorenzo de Quinti (Quebrada de Huarochirí o Mala); Santo Domingo de los Olleros, San José de los Chorrillos y San Damián (Quebrada de San Damián o Pachacamac); San Mateo y Matucana (Quebrada de Santa Eulalia). En cada distrito existía una doctrina.

En la administración política era notorio un incremento de los empleados públicos debido a la ejecución de obras públicas que requerían de sus servicios. Sin embargo, el Subprefecto J.M. Pereyra criticaba el desempeño de los mismos en los ramos policial y judicial, reconociendo en cambio una labor positiva de los gobernadores distritales.

La fuerza policial estaba compuesta por doce gendarmes y tres oficiales, número insuficiente para combatir la vagancia y delicuencia que crecían rápidamente.

Dos obras públicas fundamentales se realizaban en Huarochirí hacia 1874: el Ferrocarril Central Trasandino, y el Aumento de Aguas para el Río Rimac. Dichos trabajos no solo beneficiarían a la provincia, sino incluso a la Capital.

La Línea férrea Callao-Lima-La Oroya se había tendido hasta la localidad de Viso (22 leguas), y se pensaba extenderla una legua más hasta Chaupichaca. Responsable de este tramo era el superintendente W.H. Cilley.

Asimismo, los trabajos en el Infiernillo estaban a cargo del Ing. J.B.Mulloy.

En el tramo Río Blanco-Antarangra (4 leguas) se concentraban entre cuatro a cinco mil trabajadores, debiéndose mencionar varios grupos de asiáticos.

El aumento de las aguas del Rímac dependía de la reparación de las lagunas de Carampoma, cuyas reservas hídricas debían emplearse para el riego del valle limeño.

Los puentes y caminos se dañaban constantemente por las lluvias, inundaciones y la falta de mantenimiento. Es así que el Gobierno permitía que los propios vecinos reconstruyeran sus puentes. En la Administración pública, la corrupción era un delito común, sobre todo en la distribución de rentas. Así, el Subprefecto Pereyra denunciaba que en Tupicocha y otros pueblos, los fondos para obras y mejoras eran el origen de muchas fortunas privadas. Los techos de paja de las Iglesias eran reemplazados por planchas de zinc.

Las cárceles eran insalubres. Un caso típico, era el de la cárcel de Matucana, construída en la cavidad de una gruta, a la cual se le había adicionado una puerta de fierro. Las circunstancias obligaban la ampliación de este presidio abriendo galerías en las rocas para albergar un máximo de cuarenta reos.

En los distritos, las casas consistoriales eran usadas como escuelas o cuarteles. En Matucana, la Municipalidad yacía en ruinas y los archivos se deterioraban. Se hacía necesaria una nueva Casa Subprefectural, pues Huarochirí siendo sede del "primer ferrocarril del Mundo" no merecía tener un órgano de gobierno ruinoso y desaseado.

La institución municipal encontraba resistencias en ciertos individuos, cuyos intereses políticos y afán por monopolizar las rentas, eran opuestos a la descentralización del poder y la administración. Estos actuaban como auténticos gamonales abusando de los indígenas.

La desorganización y falta de recursos ediles motivaban la suspensión de los servicios escolares y obras comunales, problemas que algunos vecinos trataban de solucionar con su aporte económico.

Funcionaban tres escuelas en Huarochirí: San Mateo, Carampoma y Huarochirí. Sin embargo, faltaban preceptores y escuelas para 44 pueblos. Sólo así podría educar a los indígenas, quienes demostraban aptitud para recibir los conocimientos.

Favorecía la instrucción, el hecho que el castellano estuviera más difundido que en otras provincias.

En la Sección Culto, se criticaba la actitud libertina de la mayoría de párrocos, quienes en las fiestas religiosas organizaban "bacanales vergonzosas", en donde incluso se producían incendios que afectaban las iglesias, como ocurrió en Logahaitambo.

El único templo conservado era el de Huarochirí, los restantes estaban desmantelados y sucios.

La justicia era administrada deficientemente debido al crecido número de pobladores, los malos caminos, y la lenidad de los jueces; estos debían ser reemplazados según J.M. Pereyra.

La provincia contaba con 32,500 habitantes distribuidos en diez distritos, que a su vez contenían 47 pueblos, y 16 haciendas.

En el ramo productivo, la agricultura no se desarrollaba por la mala repartición de aguas. Eran necesarias construir irrigaciones, pues con ello se impulsaría la producción de víveres que abasteciera a Lima.

Los cultivos comunes eran raíces, granos y frutas. El ganado en todas sus clases se comerciaba en la Capital.

El potencial minero de Huarochirí fue reconocido por una comisión que visitó la región en 1873, la cual se llevó muestras de carbón y del agua termal de San Mateo.

La salubridad pública es buena, excepto en la zona comprendida entre San Pedro Mama y surco donde el calor y los aires pantanosos del río Rímac, provocan una gran mortandad.

El clima de Matucana es bueno para curar enfermedades pulmonares. Por ello el lugar ofrecía ventajas para construir una Casa de Reposo para enférmos menesterosos.

El Subprefecto Pereyra finaliza su Memoria solicitando se resuelvan los problemas de su Provincia, los cuales expresaban sin duda el mal que afectaba al Perú en 1874. Las metas a conseguirse era: buena instrucción, mejores caminos, amplias irrigaciones, y recta administración de justicia, pues sólo así las provincias llegarían a ser "ricas, ilustradas y felices".

Lima, Octubre de 1995.

CAÑETE

(APUNTES DESCRIPTIVOS, HISTORICOS Y ESTADISTICOS)

Por: Larraburre y Unanue

¿QUE NOS PROPONEMOS?

Diariamente se lamentan nuestros compatriotas de los juicios que a veces por ignorancia y casi siempre por una prevención odiosa hacialas repúblicas sud-américanas, emiten algunos escritores y tribunos de Europa, al hablar del estado de civilización de esta parte del continente. Se quejan los primeros de la reprensible ligereza con que juzgan todos nuestros actos en los paises de ultramar y de los errores groseros en que, al hablar del Perú incu--ren ciertos sabios europeos, que nunca, se tomaron el trabajo de estudiar, no diremos nuestras instituciones y costumbres, pero ni siquiera nuestra geografía.

Esta queja es muy justa. Pero, ¿por qué se olvida,en cambio, que nosotros sin ser sabios y dentro de nuestro - propio país incurrimos en identica falta respecto de las provincias? ¿por qué no se advierte que si no conocen el Perú los europeos, que al cabo viven a tres mil leguas de distancia de nosotros, aquí ignoramos lo que pasa a 30 leguas de Lima?.

Todo lo que no se refiera a la capital es poco conocido en Lima, Es cierto que los periódicos, desde hace corto tiempo han procurado llenar tan notable vacio; pero por desgracia con algunas excepciones, sus corresponsales más

se ocupan en lo que pueda convenir a sus propios intereses, que del comercio, la industria y las costumbres de los lugares donde residen. De aquí ha resultado que tenga una idea equivocada de los pueblos del Perú, y tanto los gobiernos como los ciudadanos, solamente se acuerden así de Arequipa, de Trujillo, de Huacho ó de Cañete, cuando aparece en uno de esos pueblos el estandarte de la rebelión.

Tal desentendencia u omisión, ha contribuido mucho al atraso de los lugares mencionados. No se nos conteste con los proyectos de ferrocarriles, de bancos y de escuelas. Todo esto es muy bueno, y ya lo conocemos. Pero no debe olvidarse un momento que cada pueblo tiene sus necesidades aparte y exige, por consiguiente, un estudio detenido de lo que le concierne: si un alambre telegrafico y una vía férrea son un hecho general y favorecen el adelanto de un país,hay además intereses de otro género que atender: los propios de cada localidad.

Se ha repetido con frecuencia que los pueblos se parecen a los individuos y siempre que se trate de conocer la índole y las necesidades de los primeros, creemos que, en ningún caso como en el presente, es más oportuna la comparación. No hay dos pueblos, así como no hay dos individuos, que requieren idénticos medios para su desarrollo: cada uno exige un estudio separado, como que tiene intereses especiales que fomentar.

Dar a conocer una de las provincias más importantes de la república, tal es nuestro proposito. Habiendo permanecido algún tiempo en Cañete, hemos procurado recoger todos los apuntes que ofrecemos al publico. De este modo, pagaremos á la vez una deuda de gratitud a un pueblo que tuvo á bien honrarnos colocandonos al frente de su Carporación Municipal.

Despues de dar una idea de la población, comercio y costumbres de Cañete, iremos a examinar algunas de sus importantes huacas y a interrogarles lo que fueron hace siglos. Si el lector es amigo de antiguedades, sabrá disculpar este capricho de aficionado.

Una indicación más.

Siendo este el primer trabajo en su género que se practica en Cañete, quizá en la Republica, no debe exigirse que sea perfecto. No hay en la Provincia una sóla oficina pública ni privada, que ofresca datos ordenados útiles a nuestro proposito. En el estado embrionario en que todo se halla aún entre nosotros, dificil es obtener apuntes ciertos sobre el comercio de un pueblo o el producto de una hacienda, sin estar expuestos a caer en errores, que es preciso rectificar constantemente.

Suplucamos de nuevo a nuestros lectores no olviden que en este trabajo que presentamos sin pretención alguna, todo lo debemos á nuestro estudio y a nuestros propios esfuerzos.

RAPIDA DESCRIPCION DE LA PROVINCIA

(Figura y Extención)

Cañete es una de las Provincias más importantes del Departamento de Lima. Por su riqueza y comercio ocupa el segundo lugar despuesde la provincia del Cercado.

Se halla situada entre las de Lima al Norte, la Independencia al Sur, Huarochirí y Yauyos al Oriente y el Océano Pacífico que la límita al Poniente.

Tiene en su mayor ancho 56 millas y comprende una superficie de 900 millas cuadradas próximamente. El Pacífico se baña en una extensión de 270 millas, dese la hacienda de San Pedro, que corresponde a la provincia de Lima, hasta el Puerto de Tambo de Mora que pertenece a la de la Independencia.

He aquí la posición geográfica de varios puntos de Cañete con referencia al meridiano de Lima.

Ensenada de Chilca 0º14'51" de longitud E. y 12º29'20" de latutud Sur; Punta de Chilca 0º14'41"de longitud E. y 12º 31'0" de latutud Sur; Peñon de Asia 0º15'6"de longitud E. y 12º48'0" de latutud Sur y Punta del Fraile (Cerro Azul) 0º 32'31" de longitud E. y 13º1'0" de latitud Sur. (iFtz-Roy).

La figura de la provincia se acrca a la de una inmensa calle, más estrecha al Norte que al Sur, comprendida entre una sección de la Cordillera de los Andes y el Oceano.

Su aspecto en muy poco difiere del resto del litoral: la vista se cansa y se adormece el espíritu del viajero caminando por desiertos donde moran el silencio y la muerte. Algunos lugares favorecidos por la naturaleza, reciben a intervalos una pequeña ración de agua,y entonces, como los oasis del desierto, se presenta la vegetación en toda su magnificencia. Diríase en verdad que, al subir de entre esos arenales para entrar a un pueblo o a una hacienda, pasa el hombre de la mansión de la muerte a la de la vida.

Estos lugares donde se encuentra la vegetación, podemos dividirlos en dos partes, considerando para ello su situación topográfica y la misma división establecida de de antemano por el pueblo. Las quebradas comprendidas entre los cerros y las faldas de la cordillera, verdaderos rincones, por decirlo así, que como la palabra lo indica, se componen de terrenos muy desiguales y pedregosos. Valles. terrenos, más o menos extensos casi planos, con un ligero declive hacia el mar y sumamente feraces.

Así en Cañete como en otras provincias de nuestra Costa, hánse formado en las primeras (las quebradas) pueblos de indios muy atrasados por la falta de comunicación y de con--

tacto frecuente con los Puertos del Pacífico, pero que cultivan con buen éxito la viña, la papa, el ají y algunos árboles frutales; mientras que en los valles que progresan de un modo rápido, prosperan la caña de azúcar, el algodón, el maíz y en general todas las plantas de la zona torrida. Es en los valles particularmente en donde esta vinculada la riqueza agrícola de la Costa y donde se formarán en una época quiza no muy inmensos centros de población.

CLIMA

El viento dominante, lo mismo que en toda la Costa sopla en la dirección S.S.O., con pequeñas variaciones donde se interponen los cerros, y según las estaciones del año.

Al ver la topografía de estos lugares, no puede uno menos que preguntarse , ¿cómo sería posible vivir, en la fuerza del verano, entre un territorio tan abrigado por cerros, si el viento del Sur, purificado en el mar, no nos trajera su brisa fresca y saludable?.

En el mes de marzo particularmente el calor es insoportable llegando el termometro hasta los 30º al medio día. Este fuerte calor unido a los gases que se desprenden de los pantanos a la caida del sol suele producir fiebres de mal carácter en los puntos más inmediatos a la costa.

Siendo notable el declive que hay desde la falda de de los cerros hasta el mar, sucede que una gran cantidad de agua de los rios se sumerge en las cabeceras de los valles, donde el terreno es cascajoso, y fluye despues a corta distancia del mar formando inmensos lodazales.

Asi, en los meses de Junio, Julio y Agosto, es comun la fiebre intermitente entre las personas que no están aclimatadas. Como bien se comprende, este es un mal que va desapareciendo poco a poco, conforme se van abriendo zanjas que dan paso libre a las aguas detenidas.

con excepción de algunas quebradas sumamente abrigadas por cerros, como Lunahuana, el clima es más frio conforme se avanza al Oriente. En el valle de Cañete llueve menos que en Lima, y en el invierno a pesar de hallarse la provincia más al Sur, es menos fuerte que en la capital.

RIOS Y VALLES

Lo más curioso es que mientras se pierde una gran cantidad de agua al pie de los valles, donde más bien perjudica a los agricultores, porque es preciso echarla al mar á fin de poder cultivar los terrenos, la mayor parte de la provincia se compone de llanuras o pampas, donde falta este elemento.

Apenas se encuentra a grandes intervalos, alguna población donde desciende un riachuelo, por no decir arroyo. Nuestros poetas, es cierto hablan de ríos caudalosos, esta es una figura retórica. O bien, ¿con esa palabra se quiere dar a entender lo profundo y desigual del cauce y no la cantidad de agua que contiene?. ¡Quien sabe!

Dos ríos de poca consideración, el de Mala y el de Cañete y otros dos, que solo merecen tal nombre cuando hay fuertes avenidas, el de Asia y de Jaguay, descienden de la Cordillera y cortando verticalmente esta inmensa calle que se denomina provincia de Cañete, vienen a calmar la sed de grandes llanuras que se componen de arenales en su mayor parte.

Allí, donde a ciertas distancias, descienden los ríos que hemos mencionado, existen las quebradas y valles que parecen desprenderse de los cerros: en estos lugares, como Cañete y Mala, Lunahuana y Pacarán, se han establecido haciendas, formando pueblos y todo el año se ostenta la naturaleza cubierta de verdura.

No nos engañamos al asegurar que en nuestra Costa la importancia de cada pueblo, o mejor dicho de su industria y Comercio disminuye en proporción de la menor cantidad de agua que recibe. Al paso que hay poblaciones, como la de Huacho y Cañete que pueden prosperar facilmente a favor de esta circunstancia, otras hay que parecen condenadas a un atraso perpetuo, y en vano quieren adelantar si la sed las sofoca y los árboles no dan sonbra a sus habitantes. Hasta las aves huyen de estos lugares tristes y escasos de vegetación.

Pertenecen a ese número entre otros, los pueblos de Asia y Chilca. Chilca tan floreciente no ha mucho tiempo, faltándole poco a poco el agua, casi ha visto desaparecer su agricultura; apenas cultivan la higuera. Los arenales parecen estrechar día a día la población, y sus moradores se ven obligados a distribuirse en los pueblos vecinos y siguen abandonando actualmente sus casas.

Esta cisrcunstancia nos lleva a confirmar lo que se dicho antes de ahora sobre la disminución de las aguas, de algunos años a esta parte en ciertos puntos de la costa. Por falta de este elemento no se cultivan hoy muchos lugares que lo fueron en épocas de los Incas cuando los agricultores hallando muy estrecho los valles, formaban inmensosandenes o escalones, trepaban a los cerros y poniendoles una capa de tierra, los cubrían de habas, de frejol y maíz.

Pero sí, como es posible, alguien pusiera en duda esa escacez, siempre mayor, de agua, que notamos en Cañete, preciso sería convenir que probablemente esta no se distribuye hoy con la precisión conque lo hacían los Incas. ¿Cómo explicar de otra suerte la formación de esos andenes en derredor de los cerros, que sin duda alguna fueron un día cultivados?

DIVISION: DISTRITOS, PUEBLOS, PAGOS Y HACIENDAS

Está dividida la Provincia en siete Distritos, que comprenden un puerto, diez y siete pueblos inclusive la Villa de Cañete, quince pagos o caseríos y veinte haciendas.

Hé aquí los Distritos con el número de pueblos que cada uno de ellos comprende:

Distrito de Cañete

Villa de Cañete

Distrito de San Luis

Cerro Azul | San Luis

Distrito de Lunahuana

Lunahuana

Distrito de Coayllo

Coayllo | Asia
Calango | Yangas
Santa Cruz | Pócoto

Distrito de Chilca

Chilca | San Antonio
Flores | Puerto de Chilca

Distrito de Mala

Mala

Distrito de Pacaran

Pacarán | Zúñiga

De la razón anterior resulta que el Distrito que tiene más pueblos es de Coaylla, de menos importancia que los restantes, pero, más proximo a la sierra, en estos la población se encuentra diseminada entre los Pagos y Haciendas.

De Cañete y San Luis.- Imperial, Casa Pintada, Santa Rosa, Guayabal y Montejato.

De Lunahuana.- Uchupampa, Tita, Langla, Catapalla, Paollo, Socsi, San Geronimo, El Puente, Caltopa y Cancon.

De Coayllo.- Tanqui

De Pacarán.- Ramani

Finalmente, siendo las haciendas lo más importante que tiene la provincia y como más adelante hemos de hablar de ellas, es indispensable que demos una razón de sus nombres ,

siendo de advertir que no mencionamos las chacras, de poca importancia. En Coayllo sólo se encuentra una hacienda, la de Calango. En los Distritos restantes las siguientes:

Distrito de Cañete

Unánue	Hualcara
Montalvan	Cuiva
Hervae	Palo

Hungará

Distrito de San Luis

Casa Blanca	La Quebrada
Santa Bárbara	Arona

La Huaca

Distrito de Mala

Aymará	Escala
Bujama	El Salitre
Lumbreras	Tutumbo

La Rinconada

Hasta hace poco tiempo los actuales Distritos de Cañete y San Luis formaban uno solo. Nada más natural; por que los pueblos y haciendas que los comprenden forman igualmente un solo valle que es el de Cañete, pero por motivos que no es del caso averiguar el Congreso ha hecho la separación mencionada.

En el curso de nuestro trabajo consideraremos siempre juntos los dos distritos del valle, a fin de que se pueda apreciar mejor la importancia de este último.

Despues de haber dado una idea de la situación de la Provincia y de su clima, ríos y poblaciones, pasemos a hacer una reseña histórica tan completa como nos sea posible.

APUNTES HISTORICOS

Como durante el esplendor del imperio Inca fué cuando la Provincia de Cañete hizo un papel importante en nuestra historia, seremos menos láconicos al hablar de aquellos tiempos, para hablar de aquellos tiempos, para hacerlos despues muy rápidamente respecto la época del régimen colonial y de independencia.

Si la anterior a la civilización Inca es casi desconocida, algo se sabe sin embargo, en la parte de los pueblos que se refiere a la costa del Perú. Ya porque estos pueblos fueron de los últimos que conquistaron los incas, cuanto por haberse establecido en ella los españoles, de preferencia a las poblaciones trasandinas, nos han quedado algunas noticias oscuras es cierto, respecto al gobierno, población y costumbres de los antiguos habitantes de Cañete.

Llamábanse a estos con el nombre de "Yungas" o de "tierra caliente", a diferencia de los que vivian al pie y al otro lado de la cordillera. El Huarcu, Chincha, Ica, Mala, Chilca y todas las poblaciones que existen ahora mismo en esa parte de nuestra costa, eran otros tantos pueblos independientes, si bien es facil comprender que estamos tan vecinos, no habia notable diferencia en su sistema de gobierno, su religión y costumbres.

Se sabe que tenían sus reyes, siendo el más inteligente y poderoso quien acosejaba y dirigía a sus compañeros. Así, un momento fueron los hijos de Chilca quienes conservaban la preponderancia; más tarde los de Chincha se hicieron temibles y respetables y, finalmente, los de Huarcu(o Huarco, españolizando la palabra) Pero como esta situación anómala de tantos pueblecitos independientes no podía prolongarse mucho tiempo, porque cada uno de ellos aislados carecian de la fuerza necesaria para contrarestar el poder de las demás, la fusión no se hizo esperar, formandose dos reynos: el de Chincha al Sur y el de Hunco al Norte.

En tal estado encontraron los incas esas poblaciones, cuando el Emperador Pachacutec mandó desde el Cuzco un poderoso ejercito, que viniera a conquistar al dominio del imperio todas las poblaciones cisandinas hasta el mar. A la cabeza de las tropas hallabase el principe Yupanquí rodeado de generales de gran experiencia en la guerra pues habían tomado parte en varias conquistas. "Ver la Mar", He aquí lo que ellos deseaban con locura y la consigna que traia su jefe.

Los pueblos de la costa: una cosa en verdad casi nueva para los hijos del sol; venían a apoderarse de poblaciones no de piedra como las suyas sino de grandes muros de adobes: venían a conocer a otros hombres, sino tan fuertes y tenaces como ellos, de un caracter más alegre y espiritual. Los yuncas establecían estas diferencias entre su religión y sus habitantes del Cuzco: que adoren norabuena los Incas al Sol; a nosotros nos alimenta la mar y tenemos que rendirle culto. Ellos necesitan calor en las regiones frígidas de la sierra; a nosotros el mar nos sostiene y nos refresca.

A fé que ambos tenían razón

Pues bien: la venida de Yupanqui tuvo efecto en el siglo XV. Solo entonces podemos tomar un hilo histórico que

nos guie hasta la época actual. Desde luego los incas sitiaron el pueblo de Chincha, que como el de Huarco era sumamente soberbio y celoso de su independencia; de suerte que no sólo se defendieron durante el sitio, sino que salían a provocar al enemigo, muriendo en gran número en la contienda. La guerra los había hallado desprevenidos; pero tenían la esperanza de que no pudiendo soportar los incas un temperamento tan ardiente, las enfermedades los obligarían a retirarse. Vanas ilusiones: el emperador mandaba constantemente nuevos ejercitos que reemplazasen a los anteriores; es decir, que se iban lo enfermos pero quedaban los sanos y robustos.

El orden que los Chincha veían en las tropas incas, su disciplina y moralidad, su tolerancia prefiriendo que se rindiese el enemigo por medio de razones antes de hacer uso de la fuerza todas estas circunstancias pesaron notablemente en su animo y, despues de nuevas luchas sin que mejorase su condición, sin armas y sin provisiones cansadosde la guerra, entraron en erreglos pacíficos y se sujetaron a sus conquistadores.

Comprendiendo entre tanto, los de Huarco o Cañete la suerte que les esperaba, habían formado tropas en todos los pueblos, acumulando elementos de guerra en el valle y preparandose con entusiasmo a la lucha. Las poblaciones conocidas con los nombres de Lunahuana, Chilca, Mala y Cañete, formaban un sólo reyno que tenía entonces a Chuquimancu a su cabeza: este "señor de cuatro valles" era un guerrero de muy buenas dotes, hombre guerrero y enérgico que se había hecho temible por sus hazañas. Resolvió, pues, disputar el terreno palmo a palmo a sus enemigos.

Un ejercito Inca de treinta mil combatientes asomó de improviso por la quebrada de Ranahuanac. Allí estaba Chuquimancu con sus tropas. Creen los historiadores que si disputa este a los incas el paso del río, su victoria habría sido completa. Nada más natural: los incas tenán que pasar el río por medio de balsas y no podían construirlas en corto tiempo, al paso que los yuncas, contando con los elementos necesarios y conociendo perfectamente el terreno, les llevaban inmensa ventaja. Abreviemos. Es lo cierto que Chuquimancu resolvió venirse a Huarco y se enserro en su fortaleza, despues de sangrientas batallas y de un sitio donde perecieron miles de personas, cuando agotados sus recursos, las tropas preincipiaron a desertarse, capituló con su ejercito. Tal fue el término de ese célebre reinadode Chuquimancu.

De esta suerte se apodero el Inca Yupanqui en el siglo XV de todos estos pueblos, extendiendo luego sus conquistas a "Pachacamac"en la inmediaciones de Lurin y a pocas leguas de Lima. Más adelante debiendo hablar de las monumentales huacas de la provincia, daremos nuevos apuntes sobre esa época memorable.

Conquistado el Perú por los españoles, estos principiaron, como bien se comprende, a apoderarse de los mejores terrenos de las costas: los de Huarco tenían una doble ventaja por su fertilidad y su inmediación a Lima. Posteriormente en el siglo XVI, el Virrey D. Diego Hurtado de Mendoza, Marquez de Cañete, dio esta última denominación a la provincia y que hasta ahora conserva. El historiador Garcilazo que viajo por allí en esos tiempos refiere en sus "Comentarios" que eran unos lugares hermosos y poblados y que los agricultores cultivaban el trigo en abundancia, siendo asombrosa la producción de la tierra.

La provincia principio entonces a progresar de nuevo; pero este progreso fue siempre interrumpido por don grandes enemigos: por una parte la invasión de los piratas y de los ingleses y por otra los frecuentes terremotos. Siendo Cañete uno de los valles más ricos en la costa peruana, a él acudían los piratas en busca de prisioneros. Así en 1665 cinco navios holandeses llegaros hasta destruir en el Puerto de Cerro Azul la escuadra del Virrey del Perú. En 1746 el almirante inglés Jorge Anson desembarco en el mismo Puerto, en circunstancias en que Inglaterra estaba con España: hemos visto su nombre gravado en un peñasco, lo que hizo probablemente a fin de dejar un recuerdo de su dominio en esos lugares. Ese mismo año Cañete vió destruírse su capital y muchos pueblos, a consecuencia del terremoto que tantos estragos hizo en Lima y el Callao: desde aquel sacudimiento las cosechas de trigo se malograron poco a poco; de suerte que actualmente no se produce un sólo grano en toda la provincia y sin embargo en su tiempo remoto, los agricultores de Cañete abastecían a Chile de este artículo de primera necesidad.

El cultivo del trigo se reemplazó con el de la caña de azúcar: entonces se introdujo negros del Africa, A fin de apreciar la altura a que habia llegado Cañete a mediados del siglo XVIII, basta decir que habiendose creado un impuesto para sostener una escuadra de doce navíos de guerra que contrarreste el poder de los piratas y de los enemigos de España, la provincia contribuyo con 30,000 duros anuales, esto es el doble de lo que daba Ica y el quintuplo de lo que toco a Moquegua. (1)

Se puede decir que desde esa época la historia de Cañete esta en su estadistica como centro de producción. Esta ha ido aumentando gradualmente. Su población, su cultura, el esdo del comercio y la industria son asuntos que nos ocuparemos en los capítulos siguientes.

Para concluir. Si esta provincia ha hecho un papel importante en la política del Perú, desde la independencia, ese papel ha consistido en ser el punto de descanso y la despen-

(1) Memorias de los virreyes. Tom. IV pág. 146

sa de la mayor parte de las tropas revolucionarias que han venido de los pueblos del sur a derrocar a los gobiernos. Hasta hace muy poco tiempo, los propietarios, los agricultores y los comerciantes y aun el pobre pueblo han sido víctimas de nuestros facciosos, que cuando se trata de hacer triunfar la revolución, cometen los mayores abusos y violencias: ora imponiendo fuertes contribuciones, que es preciso pagar en muy pocas horas; ya destruyendo las sementeras, apoderandose de los productos de las haciendas y hasta del miserable colchon donde descansaba el jornalero de las fatigas del trabajo, los revolucionarios han ido dejando un amargo recuerdo y las maldiciones de todas las clases de la sociedad detrás de sí: han sembrado la miseria y la muerte, difundiendo el terror así en el palacio del rico como en la choza del pobre.

Felizmente desde la revolución hecha por el Coronel Prado (1865) no se ha vuelto a turbar de modo serio la tranquilidad pública y, libre por un momento de los males de la guerra civil, ha continuado el progreso favoreciendo el desarrollo de sus riquiezas.

POBLACION

Por todas partes se presentan en la provincia vestigios de una inmensa población. Millares de seres humanos poblaron un día esos lugares, donde hay ahora un escaso número de habitantes, relativamente a la extensión del terrotorio. Sólo el actual valle de Cañete tenía más de treinta mil almas según refiere Garcilazo, cuando apenas tienen nueve mil.

En cuato a la población de toda la provincia en la época a que Garçilazo hace referencia el siglo XV, difícil es cálcularla. Sirva sin embargo como un dato histórico saber que Chuquimancu, despues de haber perdido su ejército en la guerra que le hicieron los Incas, pudo reunir en corto tiempo un nuevo ejercito de 30,000 combatientes para hacer frente a sus audades conquistadores.

En 1796 tenía la provincia 12,616 habitantes de los cuales 3,363 eran negros esclavos y solamente 465 blancos(1). En 1843 tenía 12,965, según hemos informado en la Guía de forasteros de 1846 y, finalmente, en 1862 subió la población a 37,541, según resúlta del censo practicado por el señor García Monterroso y aprobado por el Prefecto del Departamento en 18 de setiembre del mismo año. Es decir, que en el periódo de diez y nueve años, de 1843 á 1862 la población aumentó en 24,576 individuos, lo que equivale a un movimiento progresivo de 1,293 9/91 individuos en cada año.

No nos alucihamos empero con semejante aumento de población y sospechamos que la matrícula de 1843, así como todas las anteriores, que se hizo con exactitud porque eso era en aquella época poco menos que imposible. El señor Fuentes

(1) Memorias de los Virreyes Tom. 6 Documentos.

ha hallado un movimiento estadístico de 1274 32/45 individuos cada año en Lima, desde 1820 á 1865, es decir en el transcuro de 45 años, y no podemos creer que el aumento de Cañete sea todavía mayor. Es lo cierto que los censos antiguos no merecen mucho crédito.

Por decreto de la dictadura (1866) fueron segregados los distritos de Chincha-Alta y Chincha-Baja de la provincia de Cañete, formandose con ellos y otros pueblos vecinos la nueva provincia de la Independencia.

Es de advertir que el Distrito de Chincha-Alta era el más poblado antes de su separación, pues tenía 9,442 habitantes; el de Chincha-Baja con 7,302, ocupaba el tercer lugar. Se quito por consiguiente, a la Provincia una población de cerca de 17,000 individuos laboriosos e inteligentes como son los chinchanos.

Sea como fuere, Cañete tiene 20,797 habitantes, distribuídosen este orden:

Distritos de Cañete y San Luis

- Hombres mayores de 21 años....................	2,984
- Idem menores..................................	1,799
- Mujeres.......................................	3,296
	8,079

Distrito de Lunahuaná

- Hombres mayores...............................	1,026
- Idem Menores..................................	1,616
- Mujeres.......................................	2,649
	5,291

Distrito de Coayllo

- Hombres mayores...............................	536
- Idem menores..................................	617
- Mujeres.......................................	1,086
	2,239

Distrito de Chilca

Hombres mayores.................................	518
Idem menores....................................	671
Mujeres...	1,044
	2,233

Distrito de Mala

- Hombres mayores	453
- Idem menores	481
- Mujeres	758
	1,692

Distrito de Pacarán

- Hombres mayores	280
- Idem menores	352
- Mujeres	631
	1,263

Que dan un total de 20,797 almas ó sea 5,797 hombres mayores de 21 años, 5,536 menores de esta edad y 9,464 mujeres.

De los 5,717 hombres mayores de edad 4,000 poco mas ó menos, son ciudadanos peruanos.

La proporción en que se halla un sexo respecto de otro es de once hombres para cada nueve mujeres.

Pero donde mas resalta esta desproporción es en los distritos de Cañete, donde excede en mas de mil el número de hombres al de mujeres, como pueden observar nuestros lectores en el cuadro anterior. Proviene esto de que á dichos distritos acuden, en solicitud de trabajo, jornaleros de todos los lugares vecinos, como igualmente del considerable número de colonos asiáticos que se introduce á las haciendas

La diferencia subsiste, entre tanto, en los demas distritos en los que no concurren las circunstancias que hemos apuntado.

Hé aquí ahora la clasificación por nacionalidades:

De Polonia	1	(2)
" Portugal	2	
" Suiza	3	
" Holanda	3	
" EE.UU	7	
" Francia	7	
" España	10	
" Alemania	16	
" Italia	31	

"	Sud-América	33
"	Inglaterra	40
"	China	1300
	Extranjeros	1453
	Peruanos	19344

La colonia china, proveniente de una emigración forzada, es la que crece con mas rapidez, pues conforme van terminando sus contratas los colonos que se encuentran en las haciendas, llegan nuevas partidas que reemplazan á las anteriores. Aumentando diariamente, por otra parte, las labores de las haciendas, también hay necesidad de aumentar el número de chinos que habitan actualmente en la provincia, no baja de 5,000.

Después de la colonia china, la mas considerable es la inglesa compuesta en su mayor parte de maquinistaz y herreros que sirven en las haciendas; viene en seguida la de individuos de las otras naciones de Sud-América y finalmente la colonia italiana. Esta última que es la que predomina en el resto del Perú, crece actualmente de un modo rápido, y es en Cañete, y donde quiera que se la encuentre, un modelo de constancia y de amor al trabajo, sea dicho en honor de la verdad.

V.

Razas

En una población europea, en una provincia de Francia por ejemplo, alarmaría ver que un escritor en un trabajo de la naturaleza del presente consagraba un capítulo íntegro á hablar sobre razas.

(2) El único polaco que había en Cañete hasta hace muy poco tiempo, es un viejo muy instruido, D. Santiago Flores; el decano de los ingenieros del lugar.

-Como diría un frances, ¿cuántas razas hay en una pobre provincia de veinte mil almas?

-Muchas, amigo mio : es una cosa muy curiosa, pero no menos verídica. El Perú no es Europa, ni Asia, ni Africa .... casi íbamos á decir ni América, es una nación cosmopolita, sobre todo si se le mira al través de algunas provincias de la costa, como Cañete.

A fin de completar esta serie de datos estadísticos relativos á la población, es de necesidad tocar la cuestión razas.

Hé aquí como está dividida la población:

Blancos..........................	485
Mulatos..........................	1687
Negros...........................	2430
Indios...........................	16195

Como se vé, esta si es una población escogida esencialmente heterogénea.

En cuanto al reducido número de blancos entre un número tan crecido de negros y mulatos, no debe llamar la atención este resultado si se recuerda que la industria principal de Cañete- la fabricación de azúcar se ha sostenido casi exclusivamente con negros esclavos, hasta que habiéndose dado libertad á estos en 1855, se hizo idispensable trabajar con jornaleros nacionales y poco después se introdujeron colonos chinos. Es una observación muy curiosa que en siglo y medio la población blanca de Cañete solo ha aumentado en veinte individuos.

Si se recuerda que hace un crecido número de años que principiaron a venir negros á Cañete y la multitud de ellos que necesitaban las haciendas de caña, antes de la abolición de la esclavitud, parece mas bien una cosa digna de admiración que solo lleguen ahora á 2430. Solamente la hacienda de "La Quebrada" tenía, en la víspera de la abolición de la esclavitud, seiscientos esclavos, según refiere un escritor que la visitó en aquella época. No es difícil calcular cuantos habría en las ocho haciendas restantes, aparte de los distritos.

De los hechos indicados se desprenden esta observación que no ha aumentado el número de negros como era natural esperarlo, sino que ha disminuído considerablemente.

Y téngase presente que de la libertad de los negros á esta parte, lejos de hostilizarlos, se les ha tratado con todo género de consideraciones y han tenido mil elementos para su desarrollo. No cabe duda, por consiguiente, que entre nosotros esa raza tiende a desaparecer. Lo propio se ha observado antes de ahora en los Estados Unidos, aunque se precisó confesar que acá la disminución de los negros se presenta todavía mas rápida.

"En Tejas, leíamos no hace mucho en un periódico, algunos estadistas han hecho notar que mientras la raza blanca continúa en aumento, la negra decrece visiblemente desde la abolición de la esclavitud."

Para nosotros la causa de esa disminución en el Perú, (donde tambien puede asegurarse que la decadencia ha principiado después de la esclavitud) se explica, primeramente, por el cruzamiento con las otras razas, y en segundo lugar por la vida de desórden y de disipación que llevan los negros.

Seamos más esplícitos.

Es de notarse que mientras en los Estados Unidos, los negros se encuentran casi aislados, y el yankee altivo y orgulloso los trata con la mayor dureza posible, desdeñando unirse á ellos, no sucede lo propio en el Perú. Aquí el carácter nacional es muy distinto. Tal es la explicación de esos 1687 mulatos que figuran al principio de este capítulo. El cruzamiento de razas ha producido en el Perú una subdivisión de colores que para muchos es inesplicable y que nosotros hemos designado bajo la palabra genérica de mulatos.

El número de éstos solo es menor al de los negros en setecientos cuarenta y tres. Es muy probable que dentro de dos ó tres generaciones habrá desaparecido de nuestro suelo la raza negra y se haya aumentado el número de mulatos que ha su vez desaparecerán un día confundiéndose con la raza blanca. No cabe duda que, si no nos traen mas negros en adelante, pronto quedará extinguida esta raza en el Perú, mientras que los yankees habrán adelantado muy poco en este sentido y siempre vivirán enlucha con cuatro ó cinco millones de negros.

Esta circunstancia hizo decir á un escritor moderno las siguientes palabras muy ciertas, por mas que se resienta nuestro orgullo al repetirlas: "Las repúblicas del Sur tienene que cumplir en la futura historia de las naciones, una misión no menos bella que la de su gran rival del Norte..... tienen la misión de facilitar la completa fusión de razas, ya comenzada sobre su propio suelo". (++)

(++) E. Réclus. Revue des Deux mondes.

Una observación vamos á hacer al distinguido autor de las líneas precedentes. No dudamos que en el Perú se llegue a verificar la fusión de razas; pero no es menos evidente que para que esta fusión sea completa, es decir, para blanquear el Africa (si esto es posible) tienen que pasar muchos siglos y contribuirán á ello todos los pueblos del mundo, los europeos en particular que están mas inmediatos.

La segunda circunstancia que, según hemos dicho, ha contribuido y sigue contribuyendo á la disminución de los negros, son sus malos hábitos, sus vicios provenientes, no solo de su propia organización como queren algunos, sino del estado de completa ignorancia en que siempre se les ha tenido. Se ha creído que el negro no era apto para nada y se le ha tratado como á un ser irracional. Ahora mismo no recibe mas educación que la que puede proporcionarle las fiestas de toros y las jaranas, nitiene mas escuela que los trabajos de la pampa, lanzándose luego á una vida ociosa y disipada.

¿Cuándo veremos aquí como en otras partes, á la joven blanca, rubia, de lindos ofos, rodeada de una multitud de chicuelos, no imñorta el color, instruyéndolos con solici-tud y cariño? . ¡ Admirables escenas tiene la civilización!

Hé aquí, para concluir, la proporción en qũe se encuen tra la raza blanca respecto de las otras aproximadamente.

Para cada:	Blanco.	Mulatos.	Negros.	Indios.
	1	4	5	34

De la proporción en que se encuentran los indios respecto de los demás, nada hemos dicho ni tenemos que decir, pues al cabo están en su propia casa.

No omitiremos una advertencia. Muy equivocado estaría quien fuese á juzgar por los datos que preceden el modo como se halla compuesto a la población de todo el Perú. Es preciso no olvidarlo. En Cañete ocurren circunstancias muy especiales que no existen en el resfo de la República, si bien es muy posible que se hallen en la misma condición algunos otros lugares que guardan mucha analogía con Cañete tales como Chincha, Ica, Chancay.

VI.

Enseñe usted a leer á sus hijos

Mas de una vez hemos oído preguntar: ¿por qué la mayor parte de los habitantes de Cañete solamente trabaja cinco ó seis meses en el año y el resto vive en completa ociosidad?. ¿Por qué se cometen allí tan crecido número de delitos y crímenes?. ¿Porqué los pueblos de la provincia están constantemente amenazados por partidas de bandidos que tienen en contínuea alrma a sus habitantes.

Unos contestan que porque las leyes del país favorecen a los malechores; otros que porque falta una buena policía, y muchos tienen la peregrina ocurrencia de asegurar que esa tendencia de los cañetanos a los vicios y crímenes, está en

su propia organización. Pero todos se equivocan lastimosamente y no buscan el mal en su orígen: esto es, la falta absoluta de educación en el pueblo, al descuido de los padres en educar a sus hijos, el abandono completo de los poderosos hacendados para con las familias que viven en sus fundos y que están sujetos a su autoridad.

Todas las cuestiones graves que surjen en el Perú, así en el órden social como en el político y el religioso, desde los malos hábitos y los vicios del pueblo hasta las guerras civiles y los desórdenes que tienen efecto siempre que se trata de establecer la libertad de cultos; todas estas cuestiones, y en general los males que en este momento afligen al país, reconocen una sola causa: la ignorancia del pueblo, particularmente de las clases industriosa y jornalera.

La instrucción es lo único que puede dar al Perú buenos jefes de familia, artesanos inteligentes y jornaleros honrados. Difundir la instrucción tal debe ser la divisa de los que se interesan por la conservación de la República: ella solamente puede darnos ciudadanos que sepan hacer buen uso de la libertad. Lo contrario dar libertad a un pueblo en tinieblas equivale a fomentar el desórden en la sociedad, viviendo en perpetua desorganización.

Siempre que se ha tratado hasta ahora de saber si el régimen republicano democrático convenía a un país, se ha escuchado unas veces el voto de los diputados reunidos en congreso, otras se ha consultado la opinión de los municipios o se ha acudido a otros medios semejantes. Creemos que con frecuencia puede ser un gravísimo error emplear tales medios: ante todo conviene estudiar el censo de la población, que viene a ser el verdadero termómetro de la civilización de un país, y solamente el grado de cultura de los ciudadanos nos señalará el régimen de gobierno que conviene a ese pueblo para ser feliz.

Bien se comprende de cuanta importancia es tener un censo bien arreglado, tarea muy fácil de llevar á cabo, por mas que no se haya hecho todavía entre nosotros.

Carece el Perú actualmente de un cuadro completo donde se pueda conocer la población heterogénea que lo habita, el estado de la instrucción, el comercio de importación y de retorno, el valor de la riqueza pública y donde adquirir en fin, otras noticias no ménos importantes. Mas de una vez se ha proyectado este trabajo con el establecimiento de una oficina de estadística; pero nunca se ha hecho con la debida exactitud. (1)

Por nuestra parte, hemos emprendido la prolija pero interesante tarea de averiguar, en el censo practicado en el año 1862 en Cañete y que tenemos á la vista, el número de individuos que saben leer y escribir, é igualmente el número de los que ignoran una ó ambas cosas. En el caso mencionado solamente se considera, en la columna relativa á la instrucción, á las personas mayores de diez años de edad.

Los apuntes que ofrecemos ahora al público, pueden darle una idea, si no exacta, que se aproxima mucho á la realidad y al estado en que hoy se encuentra la provincia. La vida es tan pesada entre nosotros; se hace aquí todo con tanta calma y lentitud, que se puede asegurar que muy poco hemos variado de entonces a esta parte.

Véase, pues, en el cuadro que sigue, el estado en que se encuentran actualmente una de las provincias mas ricas del Perú, en lo relativo á instrucción. Hé aquí descorrido el velo que oculta la verdadera causa de los desórdenes de un país.

CUADRO que manifiesta el número de personas que saben leer y escribir en Cañete, y de los que ignoran una ó ambas cosas.

DISTRITOS	SABEN		NO SABEN	
	Leer	Escribir	Leer	Escribir
Cañete y San Luis........	807	752	3936	3993
Lunahuana................	976	971	1780	1785
Coayllo..................	299	293	1163	1169
Chilca...................	482	482	1050	1050
Mala.....................	253	247	865	876
Pacarán..................	265	255	581	591
Total......	3082	3000	9377	9459

Sumando las cantidades correspondientes á los que no saben leer ni escribir en cada uno de los lugares que se expresan, resulta:

En Cañete y San Luis..................	7272
Lunahuaná.............................	4315
Coayllo...............................	1940
Chilca................................	1751

(1) Permítasenos hacer una excepción en favor del gobierno del señor D. Manuel Pardo, que ha creado dicha oficina, teniendo frente a ella á una persona tan competente como el señor Dr. D. Agustín de la Rosa Toro.

Mala.................................. 1439

Pacarán................................ 998

Total............ 17715

Estas cifras ofrecen las siguientes observaciones:

1a. Que de 20,797 habitantes, solamente 3,082 saben leer y escribir, ó sea el catorce y medio por ciento de toda la población.

2a. Que el número de individuos que leen y no escriben es únicamente de 82.

3a. Que el distrito de Chilca, que es el mas inmediato a Lima, y de Pacarán, donde la propiedad está más dividida, son los que tienen mayor número de personas instruidas.

4a. Que el valle de Cañete, con una población de 8,079 habitantes, y donde el territorio pertenece á un corto número de personas, apenas cuenta 807 que saben leer, esto es, el diez por ciento de la población.

5a. Y finalmente. Que si de 8079 habitantes que contiene dicho valle, se rebajan los 807 que leen y 2022 menores de diez años, resulta qué la inmensa mayoría de 5,250 personas, en aptitud de ser útiles á su patria y á su familia, vegetan en la ignorancia.

Si tratamos ahora de averiguar la causa de la diferencia tan notable entre los pueblos que hemos men ionado, no será difícil descubrirla.

En Chilca es donde mas difundida está la instrucción, tanto por su mayor inmediación a Lima, cuanto por haber sido el pueblo mas industrioso y comercial de la probincia. Vienene en seguida Pacarán y Lunahuaná: en estos distritos cuyos habitantes son agricultores, la propiedad se encuentra mas dividida que en los otros; gozando las familias de una renta independiente, tienen mayor facilidad para dar educación á sus hijos. Coayllo se encuentra casi incomunicado é inmediato a la sierra, y Mala carece de elementos de vida propia, y sus habitantes en su mayor parte son jornaleros de las haciendas vecinas, Cañete está en peores condiciones que Mala, y ya hemos visto el triste cuadro que ofrece en materia de instrucción. No sabemos de ningún hacendado que, antes de ahora, enseñaze a leer á sus esclavos: si esto tenía sus inconvenientes, no deja de tenerlos mucho mayores ese hacimamiento de gente ignorante y viciosa en los galpones.

No hay elocuencia como la de los números, 5,250 individuos no saben leer en una población de 8,000 habitantes. Esto es lo que hemos avanzado en cincuenta años de República, y este es el verdadero retardo del país, por mas que algunos escritores bien intencionados, pero ilusos, pretendan presentarnos como en realidad no somos. ¿Por qué extrañar los asaltos á mano armada que se cometen en los caminos públicos, los asesinatos y crímenes que se practican con frecuencia en esos lugares, el éxito que allí alcanzan las revoluciones y el desórden entre las familias?. Tiene de ello la culpa la parte ilustrada de la sociedad, ó el pueblo ignorante. ¿Quién es el verdadero culpable de que viva en las tinieblas un ochenta y seis por ciento de la población?.

No se crea un momento que escribimos por el placer de censurar: todo lo contrario. Presentamos la verdad desnuda, haciendo estas reflexiones, porque el estado de ignorancia del pueblo resuelve á nuestro juicio y conforme ya hemos indicado, todas las cuestiones de gravedad que surgen en el Perú en el orden social como en el político y religioso.

Baste considerar que España, uno de los países mas atrazados en materia de instrucción pública, se halla á la vanguardia de nosotros, pues allí un veinticinco por ciento sabe leer, ó lo que es lo mismo, un once por ciento mas que en el Perú.

Pero sin necesidad de ir tan léjos, ¿no vemos que la mayoría de los extranjeros que llegan a nuestras playas son instruidos?. Es cierto que hay muchos que no saben leer; pero no están en la enorme proporción que entre nosotros. ¿No es una circustancia digna de tenerse presente, que un gran número de los colonos chinos sabe cuando ménos leer su idioma lo que es para ellos un motivo de orgullo, al paso que entre los nacionales sudede todo lo contrario. ¿No será vergonzoso para los últimos esta sola consideración?.

VII.

¿ CUANTAS ESCUELAS?

Es natural que, después de haber hablado de la instrucción pública, la hagamos de las escuelas, como que la primera depende esencialmente de laz últimas.

Poco hemos avanzado en la enseñanza, y aunque sería locura dudar del progreso de las escuelas de algunos años á esta parte en varios puntos de la República, sobre todo en las capitales de departamento, ese progreso no guarda proporción con lo que sucede en los provincias, donde están condenadas á no tener una sola escuela que merezca tal nombre.

No se crea que las escuelas de provincia, tales como nosotros las conocémos, son lugares adecuados á su objeto y con los útiles indispensables y propios de los establecimietnos de instrucción. No tal. Principiémos por decir que no se tienen locales aparentes: no se conocen pizarras grandes, ni pupitres, ni mapas, ni globos nada de lo que en otros países caracteriza esos lugares. Es preciso crear lo todo. Un individuo que se llama preceptor, rodeado de algunos niños que estudian en voz alta, una mesa, algunas silletaz: hé aquí, mas o ménos lo que constituye nuestras escuelas provinciales. ¿Es posible que haya buena enseñanza con semejantes elementos?.

Examinémos si durante algunos años se ha obtenido el éxito de que todos estos establecimienos era de esperarse. Vamos á los resultados: hablemos con números.

En 1847 había en la provincia siete escuelas gratuitas sostenidas por la nación y tres de particulares: asistían á ellas 354 alumnos. En 1867, según los datos oficiales que de esa época conservamos, había crecido el número de escuelas hasta veinte y una: seis de ellas eran sostenidas por el Estado, cuatro por el municipio y once por particulares. De notarse es que las once escuelas nuevas todas, eran de hombres. En cuanto á las escuelas de mujeres durante veinte años no se aumentó una sola; así que el número de alumnas que en 1847 era de sesenta, en 1867 apénas había subido á un cuarenta por ciento.

El 28 de julio de 1866, por un decreto de la misma fecha, se organizó el ramo de instrucción pública de un modo que honra mucho al ex-ministro. Tocóle á Cañete poseer una escuela de instrucción superior. Se nombró á un señor Palomino regente de la escuela y á la vez á un auxiliar; se compraron en Estados Unidos los útiles precisos y poco después el establecimiento principió á funcionar con buen éxito. Esta escuela llegó a tener un número regular de alumnos, y por imperfecta que fuera su organización al principio, indudablemente habría dado copiosos frutos á no haberla hecho desaparecer la guerra ci il.

Finalmente, el Congreso de 1868, tan fecundo en proyectos y resoluciones, consideró en el presupuesto general de la república diez y siete escuelas para la provincia de Cañete, de las que trece eran de hombres y cuatro de mujeres, en este órden:

	De Hbrs.	De Mjrs.
Cañete y San Luis..............	3	1
Lunahuaná......................	3	2
Coayllo........................	2	-
Chilca.........................	3	1
Mala...........................	1	-
Pacarán........................	1	-
Total....	13	4

Las escuelas municipales son cuatro solamente, de las tres que funcionan en el distrito de Pacarán y una en Cañete. Si á estos números se agregan diez de particulares, resultan treinta y una escuelas solamente en la provincia. Comparando estas cifras con las que representan la población, resulta aproximadamente una escuela para cada setecientos habitantes. A funcionar todas las escuelas poco tendríamos que desear, pero ese número es ilusorio, como ya lo veremos.

Hagamos, entre tanto, las siguientes observacions sugeridas por las cifras que preceden:

1a. Que las escuelas del Estado se hallan muy mal - distribuidas, sin consultar la población de cada uno de los distritos.

2a. Que su número es todavía reducido en atención a la ignorancia del pueblo.

3a. Que por una preferencia incalificable, por un error que no tiene nombre, por un abuso inveterado, se quiere condenar al bello sexo á perpétua ignorancia. ¿Qué otra cosa significan esas cuatro escuelas de mujeres junto á diez y siete que tienen los hombres?.

La suma destinada para las escuelas de la provincia de Cañete en el presupuesto general de la República sancionado por el Congreso extraordinario de 1873, para el bienio de 1873 y 1874, es de 1800 soles, en esta forma:

Escuelas de hombres .... S. 9000

id de mujeres .... " 9000 pero desgraciadamente hasta ahora no se ha establecido dichas escuelas y subsistan todos los males que hemos expuesto:

Permítanos el lector que nos detengamos en este asunto consignando aquí nuestras propias observaciones, ya porque se trata de una cuestión de suma importancia, cuanto porque es doloroso que se gasten, 18,000 soles anuales sin fruto alguno para la república.

Primeramente, no llega á 800 el número de alumnos que asisten á las escuelas, inclusive cien niñas, lo que da un alumno por cada 26 habitantes; y sin embargo, debiera asistir el 5% de la población, el 6% cuando menos, según la regla estadística.

En segundo lugar, no debe olvidarse que el complemento de la creación de muchas escuelas es declarar obligatoria la instrucción y señalar penas para compeler á los padres de familia á que lleven á sus hijos á las escuelas. Entre tanto, de nada servirían las fuertes sumas destinadas á la instrucción; seguiremos pre enciando el espectáculo de un

país donde algunas escuelas están abiertas pero vacías; los preceptores bien dotados pero sin trabajo, mientras que un crecido número de niños mantienen á sus padres ociosos, ó lo están unos y otros.

En fin, á los municipios, á los hacendados y á todos los hombres inteligentes toca hacer los esfuerzos posibles para mejorar el estado de la instrucción pública: todo no debe esperarse de la iniciativa del gobierno. Las personas ricas é influyentes deben obligar á los niños á que vaya á las escuelas en vez de ocuparlos en su servicio: su deber como patrones y hasta su propia conveniencia les aconseja un poco menos de egoísmo.

VIII.

CONTRIBUCIONES. VALOR DE LA RIQUEZA

El pueblo que solamente con el producto de sus contribuciones tiene mas de lo necesario para cubrir los gastos de su administración, es próspero y feliz. Y si esas contribuciones son pocas y muy equitativas como en Cañete, entonces puede asegurarse que tiene en sí mismo elementos bastante para su desarrollo.

Al paso que en otras provincias no alcanzan las rentas para cubrir ni la mitad de los gastos, y el gobierno está obligado á hacer desde Lima fuertes remesas de dinero, no sucede así en la provincia de que nos ocupamos. Creemos que aun no ha llegado el caso de que, para equilibrar los gastos públicos con las rentas, haya sido preciso agregar al presupuesto de Cañete un solo centavo de los fámulos millones que han producido las guaneras.

Tres son, como bien saben nuestros lectores, las contribuciones directas que existen: la de Predios, la Industrial, y la de Alcabala. La primera proviene del cuatro por ciento que se cobra sobre el valor de los fundos; la segunda del cuatro por ciento sobre las utilidades de la industria que ejerce cada ciudadano, y la última del dos por ciento sobre el importe de la venta de inmuebles. Obsérvese, desde luego, que por un anacropolismo que no se comprende, no hay municipales en un país tan rico, si se exceptua algún impuesto mezquino.

El municipio de Cañete es sumamente pobre, y á duras penas puede sostener una que otra escuela. Y sin embargo, es de urgente necesidad desarrollar la instrucción, poner puentes en los caminos, construir algunas obras públicas y proteger la industria. Una pequeña contribución municipal sobre la exportación de ron y azúcar, le daría una fuerte renta, que en último resultado redundaría en provecho de los mismos agricultores.

No nos detengamos, empero, en este delicado asunto: QUE no se diga que herimos intereses particulares, cuando precisamente estamos haciendo todo lo contrario. Continué mos nuestra obra.

La última matrícula de la contribución de Predios é Industrial de Cañete, se practicó en 1869 y fue aprobada por el supremo gobierno en 27 de agosto del mismo año (1). Resulta de ella el siguiente cuadro, donde se expresa el número de contribuyentes y el producto de cada una de dichas contribuciones:

ESTADO GENERAL DE LA CONTRIBUCION PREDIAL, INDUSTRIAL Y ECLESIASTICA DE LA PROVINCIA DE CAÑETE.

	Contribuyentes	Contribución al semestre		contribución al año	
		Soles	Cs.	Soles	Cs.
Predios urbanos	297	458	63	917	26
Predios rústicos	207	3291	63	6583	26
Industrial	391	3538	73	7077	46
Eclesiástica	6	108	80	217	60
Totales..	901	7397	79	14795	58

Como se ve el producto total es al año de S...14795 58

Agregando á esta suma el valor de los derechos de Alcabal que, según nuestros cálculos, asciende más ó menos á... 204 42

Resultaron soles.................................. 15000

---

(1) Matrícula de predios é industria de la provincia de Cañete, Lima, Imprenta de la L. J. Tola calle de Lampa núm. 215. - 1869

Llegan los gastos apróximadamente á.........14000

Quedando anualmente á favor de la provincia..1000 que invertidos con acierto, podrían fomentar el progreso de todos sus pueblos.

No se olvide que solo hemos hecho referencia á las contribuciones de predios, Industrial (incluyendo en esta á la eclesiástica) y de Alcabala. Lo contrario nos llevaría muy lejos, careciendo de datos precisos. Pero téngase presente que la multitud de mercaderías, particularmente instrumentos de agricultura, que se introducen del extranjero, pagan derechos de importación: tampoco hemos querido considerar el producto de la venta de timbres, estampillas de correo ni los impuestos municipales, aunque es cierto que los últimos son insignificantes.

En cuanto á la suma que representan los gastos, creemos que no es necesario entrar en pormenores, porque nuestros apuntes son de muy buena fuente.

Es lo cierto que muy pocas provincias de la república ofrecen en su cuenta corriente con la nación un resultado tan satisfactorio. No se equivoca, pues, el apoderado fiscal nombrado en 1869 para actuar la matrícula de Cañete, cuando decía en su informe al señor Prefecto del Departamento: " pronto muy pronto, esta será sin duda la provincia que mas renta de la nación ". Distribuyendo esta renta entre los habitantes de Cañete, resulta que cada uno contribuye todos los años en setenta y dos centavos á los gastos públicos. ¿Se puede decir algo parecido de los demas pueblos del Perú?.

Pasemos ahora á calcular el valor de los bienes territoriales y el capital que representa la industria, sirviéndonos para ellos del importe de las mismas contribuciones, á falta de otros datos.

Asciende el producto de las de predios rústicos y urbanos á 7,500 soles 52 centavos, y siendo esta suma el cuatro por ciento de la que representa las utilidades de cada fundo, ó de las que estos producen por arrendamientos, es claro que los últimos importan 187, 513 soles. Si calculamos que tanto los fundos urbanos como los rústicos produzcan solo el seis por ciento anual, aparece que dichos --- 187,513 soles son intereses de un capital de 3.125,220 soles.

Tal es la suma que se obtiene, sirviendo de punto de partida el avalúo hecho según la matrícula; pero a nuestro juicio los datos que esta suministra no son exactos y pecan por demasiado equitativos. 187,000 soles no pueden representar los intereses de todos los bienes territoriales de Cañete. No culpamos en manera alguna al apoderado: el ha cumplido su deber hasta donde era posible, y no podía singularizarse entre sus compañeros.

Según la comparación que hemos hecho de las sumas que señala la matrícula á diversos contribuyentes de predios, con nuestras propias observaciones, creemos que las primeras son apenas un treinta y cinco ó un cuarenta por ciento de las cantidades efectivas. Para que no se nos tache de exajerados, supongamos que dichas sumas sean solamente un cincuenta por ciento menores. Resulta, pues, que la propiedad territorial de Cañete importa un capital de ---- 6.250,440 soles.

Esta cifra viene á ser el minimum. A todas estas operaciones dan lugar las preocupaciones del pueblo que siempre oculta la verdad y la falta absol ta de una estadística nacional. También recuérdese que una de las haciendas de caña, " La Huaca, " la última de Cañete, se vendió no hace mucho tiempo en mas de 200,000 soles. Pues bien : según la matrícula solo importaría 113,000 soles.

Pasemos á la contribución industrial.

Esta asciende á 7,295 soles 5 cts., que corresponde á una utilidad industrial de 182,376. ¡Esta es una utilidad que pueden producirla solamente dos ó tres haciendas!. Continuemos. Calculamos que el capital que representa la industria gane un seis por ciento anual, aun cuando el dinero gana hoy el ocho y el diez por ciento, y en la industria debería calcularse hasta el doce, tendrémos que aquella suma de 182,376 es el interés de 3.039,600 soles. Si aumentamos esta cantidad en la misma proporción que la contribución de predios, y por consideraciones idénticas, tendrémos que la industria de Cañete representa un capital de 6.097,200 soles.

Sumando ambas cantidades, vemos que el valor de la social riqueza asciende en la prvincia á 12.329,640 soles.

Como se ha visti, para llegar á este resultado, no hemos sino comparar la matrícula vigente con nuestras propias observaciones, habiendo sacado de este exámen la siguiente deducción: que para conocer de un modo aproximado el valor territorial y el de la indústrua, es preciso considerar que uno y otro son el cincuenta por ciento de los reales valores Bien se comprende que al actuar la matrícula se procede, como se ha procedido, con la mayor equidad posible, lo que esjusto en unpaís tan rico como el nuestro; pero nosotros, para proceder con acierto en nuestros cálculos, solamente hemos buscado la exactitud.

Después de publicados por primera vez estos apuntes, que tan favorable acogida ha querido dispensarlas nuestra sociedad, se há debatido en las cámaras de la necesidad de establecer las contribuciones sobre bases justas y equitativas. Hay, en efecto, una desproporción enorme que perjudica á unos contrubuyentes y favorece á otros; que crea obstáculos al desarrollo de algunas industrias, mientras concede una especie de privilegio al menor número.

Este punto es actualmente de mucha importancia y no debe pasar desapercibido. Recordamos que el senador Forero decía en un notable discurso pronunciado en el Senado el 14 de Octubre de 1872, haciendo cálculos iguales á los que nosotros habiamos ya publicado y que son los mismos que vuelven á aparecer hoy.

La contribución urbana produce en el año en toda la República 50,000 soles. Desde que la tasa del impuesto es 4 por ciento, aquella suma revela que en el año hay una utilidad líquida de 1.250,000 soles. La propiedad urbana en el dóa rinde mas del doce por ciento, y por lo mismo los datos del presupuesto manifiestan que en todos los departamentos solo existe un valor de 10.500,000 soles en fundos urbanos. Pues bien, á pesar de que son oficiales y auténticos los datos que sirven de base á mis reflexiones, pienso, señores, y creo no estar equivocado, que en esta capital solamente existe un valor seis veces mayor. Si incurro en errores, espero que los que combaten el proyecto me los demuestren satisfactoriamente.

La propiedad rústica rinde, según el mismo presupuesto, 60,000 soles al año, ó lo que es idéntico, una quinta parte mas que la urbana. De modo, Excmo. Señor, que la utilidad de la agricultura del país asciende apénas á --- 1.000,500 soles, y que todos los fundos del Perú solo valen doce millones de soles. Digan lo que quieran los opositores no me conformo con esto; porque estoy persuadido de que solo el valle de Cañete ofrece mas utilidades y vale por consiguiente mas de lo que acabo de indicar.

Pasemos ahora á la contribución de patentes é industrias. Poco mas ó menos, trae á las arcas fiscales --- 100,000 soles anualmente. Esto en buen castellano significa que la utilidad en todas las industrias de la República asciende á 2.500,000 soles en el año. Si esto manifiesta el presupuesto, y si no cabe duda que la población se acerca á tres millones de habitantes, es claro que cada peruano apénas utiliza en el año cerca de un sol, como término medio. ¿Es esto admisible en el terreno del buen sentido? Me parece que no, Excmo. Señor, y que bastan las consideraciones indicadas para adoptar otras bases que faciliten la cobranza, á fin de que se realice la igualdad el gravámen, como lo exigen la justicia y los intereses fiscales.

El Peruano, Lima 6/ 6/ 1874.

Año 32.- Tomo 1 - Semestre 1º

Núm. 89

IX.

INDUSTRIA

Pocos ignoran que la riqueza de Cañete conciste en su agricultura: ya lo habrán comprendido nuestros lectores desde nuestros primeros apuntes. Todas las industrias, nacientes aun, se desarrollan en Cañete á la sombra de la agrícola, así es que solo nos ocuparemos de ésta.

Digamos primero que principia á sentirse en la provincia la necesidad de un establecimiento de herrería y fundición donde se fabriquen algunas herramientas y se compongan las piezas de maquinaria. Este proyecto fue concebido antes de ahora por los señores Ramos: construyéron en el puerto de Cerro Azul las oficinas necesarias para ese objeto, y ahora mismo se ostenta una inmensa casa de madera que debió servir para los talleres. Pero Cañete no se hallaba entonces en estado de sostener un establecimiento de esa naturaleza, fue preciso renunciar á la idea.

Creemos que esos desembolsos no serán inútiles, con el progreso de las haciendas van aumentando sus necesidades y y el número de herramientas y máquinas. No está muy lejano el día en que se pueda pensar en establecer una fundición como negocio muy lucrativo: las piezas de maquinaria que se rompen ó utilizan, se mandan á traer hoy de Europa ó se encargan á las fundiciones del Callao y Lima, lo que ocasiona una doble pérdida de tiempo y de dinero (1).

Después de haber manifestado rápidamente una necesidad de la provincia, pasemos á mencionar sus producciones agrícolas por órden de distritos, dejando para el fin el valle de Cañete que por comprender los distritos mas importantes requiere que nos ocupemos de él con mas detención.

Las plantas que se cultivan de preferncia y en mayor extensión de terreno, son las siguientes:

La caña de azúcar.

La vid, de diversas especies.

Las hortalizas, sobre todo, legumbres.

Los forrajes.

El algodón.

Los árboles frutales.

(1) El señor don Enrique Swayne ha acometido recientemente esa mejora, con la fábrica de una fundición en la hacienda La Quebrada

De todas las plantas, la mas productiva, pero cuyo cultivo necesita una gran extensión de tierra y fuertes capitales, es la caña de azúcar, predomina en el valle de Cañete, donde también se cultivan las otras plantas.

Lunahuaná.- Es la principal quebrada de la provincia y donde mas dividida se halla la propiedad. Pocas son las personas de este distrito que no tengan una donde se cultive la vid, desde la blanca, que se conoce vulgarmente con el nombre de uva de Italia, hasta la negra. Muy crecido es el número de estas chacras, que consisten en plantaciones que ocupan desde una hasta diez y aún veinte fanegas de terreno, un alambique mas ó ménos imperfecto y algunos toneles ó vasijas para los mostos.

Los caminos que comunican á este lugar con los otros pueblos son tan malos, que en muchos lugares es preciso caminar á pié, pues se corre de lo contrario el peligro de precipitarse con la cabalgura en un abismo. Fácil es comprender cuan lento tiene que ser el progreso con semejantes obstáculos: la exportación de aguardientes se hace en odres que contienen de 100 á 125 libras, es decir, que cada mula transporta de 200 á 250 libras, lo que encarece notalbemente el artículo.

Calcúlese que, sin contar el vino que se elabora en pequeñas cantidades, Lunahuaná produce de nueve á diez mil botijas de aguardiente por año, y como cada botija contiene 112 libras de líquido, resultan de 1.008,000 á 1.120,000 libras que, al precio de 11 soles veinte centavos quintal, que es el precio mínimo, dan aproximadamente de 113,000 á --- 125,400 soles.

Los lugares de consumo son algunos pueblos de la misma provincia hasta Lima, en la costa, y en el interior, Huancayo, Huancavelica, Ayacucho, etc.

Pacarán.- Este distrito también posee la vid y elabora vinos y aguardientes; pero en cantidades pequeñas, no habiendo podido conseguir datos exactos que ofrecer á nuestros lectores. En este lugar se cultiva la alfalfa mejor que en los demas puntos de la costa; el esmero y la constancia de los agricultores de Pacarán en el cultivo de estas plantas merecen nuestros mayores elogios, supuesto que en este ramo ningún pueblo de Cañete ha logrado ponerse á su altura.

Sus semillas de alfalfa se exportan á Lima y obtienen la preferencia en este mercado. Lo propio debemos decir de de sus paltas, de particular estimación.

Mala.- Después de Cañete, este es el distrito donde se produce en mas abundancia la caña de azúcar. Aunque creemos que su producción no pasará de ocho á diez mil quintales de azúcar, preferimos confesar que no tenemos datos ciertos.

Es preciso saber cuantos esfuerzos cuesta cada noticia, cada número de los que hemos apuntado, en medio de la inercia y de la desidia de una parte de nuestros compatriotas, para explicar este y otros pequeños vacíos de nuestra obra.

El ganado vacuno de Mala es de los mas finos que tiene el país y de los mejores por su bravura: su nombre es muy conocido entre los aficionados á las lidias de toros. Actualmente, tanto por el gran número de estos que se han vendido para la plaza de Acho, como por consagrárseles á las labores del capo, ahan principiado á desaparecer las mejores razas.

Coayllo.- Carece de importancia industrial: sus habitantes cultivan en pequeña escala la viña, las legumbres y algunos árboles frutales. Sostiene un comercio animado de plátanos que importa á Lima. En sus bosques crece el molle, un árbol cuyas cenizas contienen una gran cantidad de potasa y se venden á muy buen precio en las haciendas de caña: se emplea para purificar los caldos con que se elabora el ázúcar.

Chilca.- El mas pobre de todos por la absoluta escasez de agua. Sus habitantes son los mas industriosos de la provincia; pero carecen de recursos. Sin embargo, los tejidos de paja de Chilca son rénombrados por su finura y buen gusto.

La poca importancia de todos estos distritos está fuertemente compensada con la riqueza del valle de Cañete que, como van á ver nuestros lectores, es uno de los mas productivos y mejor cultivados en esa parte de América.

IX.

INDUSTRIA

Cañete y San Luis.- Según hemos visto en la "Estadística del Departamento de Lima" por D. José María Córdova, publicada en 1838 la producción de este lugar estaba reducida en aquella época á lo siguiente:

1.249,250 libras de azúcar

1,500 idem de chancaca. Y además una cantidad de trigo y otros granos.

No tenemos el propósito de decir todo lo que produce el valle de Cañete, pues aunque es rico de vid, hortalizas, forrajes, algodón y árboles frutales, queremos consagrarnos únicamente á los productos de la caña, sobre los que poseemos datos seguros.

Hé aquí, pues, un cuadro que manifiesta los nombres de las haciendas donde se cultiva la caña dulce, los de sus dueños ó propietarios y la producción respectiva:

Haciendas	Propietarios	Libras de azúcar	Galones de ron	Observaciones
Unánue....................	D. José Unánue	2,000,000	8,000	Motor de agua
Hualcará..................	Señores Ramos	3.600,000	2,000	Máquina á vapor
Montalban.................	Testa de O'Higgins ..	2.500,000	8,000	Idem id.
Cuiva.....................	Idem id..............			Hacienda de Viña
Arona.....................	D.Pedro Paz Soldán ..	1.600,000	7,000	Máquina á vapor
La Huaca..................	D.Enrique Swayne	1.500,000	8,000	Idem id.
Casa Blanca...............	Convento de la Buena Muerte	4.000,000	200,000	Idem id.
La quebrada...............	Idem id.	4.000,000	200,000	Idem Id.
Sta Bárbara ó Carrillo	D.E. Swayne	2.000,000	6,000	Idem id.
Hervae....................	D.Manuel Pérez			Hacienda de algod.
Palo......................	D.Antonio Prada			Idem de forrajes
Hungará...................	D. Swayne			Idem de algodón
		21.200,000	439,000	

A estas haciendas podemos agregar algunas otras de menos importancia, pero que hemos omitido, ora por carecer de agua como "El Imperial", ó por ser reducidas como las de "Cerro Azul", y algunas inmediatas á los pueblos.

De las que hemos mencionado, unas tienen magníficas maquinarias a vapor para moler la caña, cocer los caldos y elaborar el azúcar y el alcohol; al paso que en otras donde abunda el agua, se aprovecha de elemento para aplicarlo con fuerza motriz á los trapiches.

Hay además entre estos fundos algunas diferencias que no queremos pasar desapercibidas. En efecto, la de Unánue llama la atención y se singulariza por su espléndido palacio gótocp, sin rival en la América del Sur, si hemos de creer á algunos viajeros, y por su ferrocarril á vapor que pone en comunicación los lugares mas apartados de la hacienda con lasoficinas, facilitando de esta suerte el transpote de la caña; la Montalban por su establecimiento de refinar azúcar, montado bajo el mismo sistema de los mejores de Europa; la de Arona por lo alegre y lo pintoresco de sus colinas; la de Hualcará por el esmero de sus cultivos y la buena calidad de sus producciones; lo propio puede decirse de la Santa Bárbara; pero las de Hueca Carrillo, Casa Blanca y la Quebrada, propiedad las dos primeras y en arrendamiento las dos últimas de D. Enrique Swayne superan á todas, si nó por sus oficinas y sus maquinarias a vapor, que son las mas hermosas del valle, por las inmensas cantidades de azúcar que producen, relativamente á su extensión.

Como se vé, el Perú puede enorgullecerse de contar entre sus valles uno como el de Cañete, donde tan rápidos progresos hace la agricultura. En el solo espacio detreinta años la industria agrícola ha tomado proporciones colosales aumentando en veinte millones de libras la producción de azúcar. Si se considera, por otra parte, que los agricultores han tenido que lidiar constantemente con los facciosos y los bandidos, con la ignorancia de los jornaleros que presentan obstáculos á toda reforma útil; que buscarse peones en un país en donde cada dóa son mas escasos; si se considera todo esto, repetimos, no es aventurado asegurar que dentro de ocho ó diez años, ese miserable pedazo de tierra peruana, producirá mas de cuarenta millones de libras de azúcar.

Para entonces; ¡ojalá no nos engañemos! será mas fácil el transporte con las nuevas vías de comunicación, la población exhuberante en unos puntos y escasísima en otros, tenderá á equilibrarse; nuevas maquinarias vendrán á simplificar los trabajos agrícolas y esos mismos agricultores que hoy poseen inmensas extensiones de terrenos donde aun no ha penetrado el hacha, abandonarán ese egoísmo que tanto los perjudica en este momento.

Para entonces habrá probablemente un muelle en ese puerto de Cerro Azul que una barrera puesta al progreso del valle. ¿No es escandaloso que en los tiempos que corren, con los recursos que posee la nación, cuando no se habla sino de millones en nuestro país, tengamos á treinta leguas de la capital una provincia riquísima casi aislada en medio de su actividad, por falta de una obra que importa unos cuantos miles?.

X.

LA COLONIA CHINA

Entre todas las cuestiones de gravedad que preocupan en este momento á los hombres pensadores, tiene un lugar preferente la falta de braceros, que tanto perjudica á la agricultura y á la industria.

Se ha acudido como último recurso á la inmigración de colonos chinos, en un país en donde es tan escaso el número de inmigrantes europeos, relativamente á la extensión de su territorio y á su fabulosa riqueza, en un país, en fin, donde el pueblo no tiene buenas costumbres y es poco amigo del trabajo.

El chino, á pesar de todos sus defectos y todos sus vicios, suple en el Perú la falta de buenos trabajadores. De día en día crece esta colonia que, después de cumplir sus contratos en las haciendas, emigra de nuestros valles para distribuirse en los pueblos de la República.

Siendo Cañete uno de los centros de concurrencia de los chinos, nos creemos obligados á dedicar un capítulo á dicha colonia, en la esperanza de que nuestros apuntes y observaciones puedan ser de algún modo útiles a los hombres estudiosos.

Hemos dicho en el capítulo relativo á la población, que actualmente no baja de 5009 el número de colonos chinos que hay en Cañete. Rectificando nuestros cálculos, agregamos que tal vez hemos pecado por equidad.

La historia de esta colonia, sin duda la mas numerosa que tiene el país, merece recordarse.

Inmediatamente después que se proclamó la independencia la abolición de la esclavitud encontró partidarios. Esta idea no se realizó tan pronto, porque no era posible que perdiéran los dueños de esclavos los capitales que tenían invertidos y la nación no tenía entonces dinero para resarcirles el perjuicio. El proyecto en tanto existía contaba con el apoyo de la opinión y se llevaría á cabo en la primera oportunidad.

De aquí el justo temor de los agricultores de verse derrepente sin braceros y de aquí también la introducción de asiáticos por vía de ensayo.

El camino esta ya abierto. No se cuidó empero de dar á este negocio toda la magnitud conveniente, y cuando llegó el momento que todos temían, la crisis dió lugar á pérdidas considrables.

Mas aún, los hacendados tuviéron siempre á sus esclavos en la mas completa ignorancia, cercenándolés á la vez el alimento del cuerpo y el del alma. ¿Qué había de suceder?. Proclamada en 1855 la libertad de los negros estos se entregarón al ócio y al libertinaje, nuestros campos palideciéron por falta de cultivo y las producciones del suelo llegaron á ponerse á precios nunca vistos.

Los agricultores hicieron fuertes desembolsos para, sostener su industria, muchos la abandonaron; pero felizmente ya se conocía el remedio; y tal estado de cosas, que á prolongarse hubiera arruinado la mayor parte, desaparecció luego; se reemplazó a los antiguos esclavos con los colonos chinos, gente mas dócil y sufrida que el voluntarioso hijo del país.

En aquella época, la agricultura había principiado á adelantar, saliendo del estado de rutina en que estuvo largo tiempo. Si es cierto que fué parte en este progreso la introducción de nuevas maquinarias, el aumento de precios ocasionado por la guerra cibil de los Estados Unidos, y en fin, los fuertes capitales invertidos en las haciendas para fomentar su adelanto, no es menos evidente, que en este progreso se debe una gran parte al humilde colono chino.

En los trabajos agrícolas no hay como recompensar suficientemente la seguridad de poder disponer de un hombre en el momento que se le necesite, no importa la hora ni el día.

No se puede olvidar, sin embargo, el mal éxito de las primeras expediciones de chinos. La frecuencia con que estos se suicidaban, era un justo recelo y desconfianza: el tiempo se ha encargado de hacer desaparecer poco á poco esa tendencia criminal.

Creían ciegamente que suicidándose resucitaban en su país. ¿no servirá esta creeencia para explicarnos la profunda tristeza que se apoderaba de esa pobre gente, al encontrarse de improviso en tierra extraña, lejos de sus familias y sin poder continuar disfrutando de una vida ociosa y disipada?.

Cúpole, pues, al Perú el honor (si esto puede ser un honor) de ser el primerro que organizó en grande escala las expediciones de colonos chinos; ha sabido impulsar de esta suerte la industria agrícola que se paralizaba por falta de braceros y combatir las exijencias y los malos hábi-

tos del criollo. Después del Perú siguió el mismo camino la isla de Cuba, y finalmente las colonias inglesas y algunos estados de América del Norte.

Hoy ha disminuído casi considerablemente el número de suicidios y muy rara vez se presenta un caso. Si aún oye hablar de asalto á mano armada y de asesinatos practicados por colonos chinos en alguna hacienda, ya estos sucesos ni son tan graves ni mucho ménos tan frecuentes como en años anteriores.

Al pisar el colono nuestras playas, encuentra por donde quiera que vaya, así en las ciudades más polulosas como en los miserables caseríos del campo, un gran número de compatriotas suyos; adquiere luego relaciones y léjos de desesperarse como antes, halla quien le instruya sobre el objeto á que ha venido y los compromisos que tiene que cumplir lo que ciertamente no parecerá extraño si se recuerda que para traer á dichos colonos engañan con promesas falsas, y los embarcan luego y los venden en las costas ignorando muchas veces ellos mismos el objeto con que los han traído y el lugar donde se hallan.

Observan mas tarde que varios de sus compatriotas estan bien establecidos, manejando fortunas de consideración y sienten renacer la esperanza de ocupar una posición ventajosa; ven que algunos regresan a la China después de haber formado un capital, y estas circunstancias reunidas, contribuyen á hacer que los colonos se resignen durante algunos años á culplir sus compromisos.

Mucho se ha escrito en Lima acerca del tratamiento cruel que dan nuestros hacendados á los colonos chinos. Las rivalidades que existen entre los antiguos esclavos y los nuevos colonos, los defectos de raza de los últimos, su vida célibe que los aisla completamente de la sociedad y que los desespera son, causas permanentes de desórden.

Y estos males no conocen remedio por lo pronto.

Solamente la escasez de trabajadores puede obligar á los hacendados á comprar chinos. La experiencia demuestra que el capital que se emplea en la compra y mantención de un número determinado de chinos, es mayor que si se emplease en jornaleros. Mas claro: el jornal que se paga en el Perú á uno de esos colonos, es superior al de los trabajadores libres. Es una observación que merece conocerse.

Un colono asiático cuesta anualmente cuando ménos 360 soles, é incluyendo los gastos de agencia en el Callao, trasbordo; vestido y viaje hasta la hacienda, sube dicha suma hasta 400 soles. Como los chinos vienen contratados por 8 años, resultan desde luego, 50 soles anuales.

Importe de la contrata en un año.................S.	50
Interes del capital 1 por 100 mensual...........	48
Alimentos, calculando 6 soles por mes...........	72
Gratificación mensual, según contrata...........	48
Id. que se dá á los chinos ocupados en ciertos trabajos recios, término medio........................	6
Médico y medicinas, 2 soles mensuales...........	24
Total.................	248

Por consiguiente, cada chino importa un gasto de 248 soles anuales, ó sea 20 soles 66 centavos al mes. Esta suma repartida entre el número de días útiles, equivale á un jornal de 87 centavos,es decir, superior al que gana un peón libre en las provincias inmediatas á Lima, que nunca es menor de sesenta ni mayor de ochebta centavos.

Agréguese á la cuenta que precede, el valor de los colonos que se mueren, de los que se fugan, ó no trabajan por enfermos, y dígase si el negocio es tan ventajoso para nuestros agricultores.

Ya lo hemos dicho: solamente la absoluta falta de braceros en un país tan dilatado como el Perú, y en donde aumenta cada día el número de obras públicas, puede obligarnos á recibir y ocupar á esa gente. Lo que se paga, y no tiene precio en el colono de la China, no es el trabajo sino la seguridad de que sirva cualquier día, sin fijarse en la hora en el momento mismo en que se le necesite.

Cuando haya en nuestro pueblo un poco mas de moralidad y de instrucción, ó bien cuando los emigrantes europeos acudan á nuestras playas en el mismo número y con el mismo entusiasmo con que se dirigen á los Estados Unidos y á las repúblicas del Plata, desaparecerá esa colonia con todos sus defectos é inconvenientes, sin necesidad de emplear remedio violentos.

XI.

FERROCARRILES Y TELEGRAFOS

- Ferrocarril de Lima, á Cañete y Pisco -

La necesidad de construir un ferrocarril de Lima á Pisco, tocando en los principales centros productores de los dos últimas provincias, ha preocupado mucho desde hace veinticinco años á los gobiernos y á alfunos comerciantes pero desgraciadamente, á pesar de las leyes sobre este asunto dictados por los congresos y de los deseos de los agricultores mas interesados en la obra, esta no se ha llevado a cabo.

El poco espíritu de empresa y de asociación que ha habido en el país hasta los últimos años, por una parte y por otra, la costumbre de conceder los contratos á personas ó a sociedades que no tenían la intención ni los elementos para cumplirlos religiosamente, sino que los pedían y aceptaban para negociarlos después con alguna utilidad, han retardado en el Perú mejoras materiales de urgente necesidad entre las que se cuenta el ferrocarril mencionado.

Para apreciar debidamente la importancia de esa obra basta resolver la siguiente cuestión: ¿el ferrocarril de Lima á Cañete y Pisco es una empresa que se debe acometer por el Gobierno como un medio de crear y de desarrollar la producción, á costa de algunos sacrificios de dinero; ó es un negocio ya conocido y estudiado que puede dejar utilidades á los que inviertan en él sus capitales, sin necesidad de que el Gobierno venga en su socorro?. La solución es afirmativa en el segundo caso, porque ése ferrocarril se halla en condiciones casi excepcionales. El comercio de Cañete, Chincha y Pisco es considerable y aumenta día a día, los establecimientos agrícolas que en dichos lugares existen están ya formados y exportan grandes cantidades de azúcar, alcoholes, vinos, frutas y animales, y en fin, la compañía de navegación á vapor que hace el tráfico entre el Callao, Cerro Azul, Tambo de Mora y Pisco, ha obtenido hace poco una utilidad anual de cien mil soles con un capital de 300 á 400,000.

Hay mas, desde 1848, en que se inició la vía férrea de Lima al Callao, pensóse seriamente en aquella línea como uno de los negocios mas seguros y productivos que se podía emprender entre nosotros, siendo una de las personas mas entusiastas en el proyecto D. Pedro González de Candamo, hombre sesudo, que tenía conocimientos en la materia y que jamás acometió empresa que no fuera consistente y lucrativa.

Nosotros no tenemos intereses alguno particular en la provincia ni lo hemos tenido nunca; pero nos anima el natural deseo de que prospere esa localidad como las demas localidades en la república; y por tal razón hacemos un mero llamamiento á los negociantes para que, en vista de los datos que hemos publicado y de los que existen en las oficinas fiscales, acometan una obra que puede producirles pingües ganancias. En el archivo de obras públicas existe el primer trazo preliminar de la línea hecho por la comisión que efectuó en 1864 el de Lima á la Oroya, bajo la dirección del ingeniero D.S. Gerrit Backus. (1)

---

(1) Los datos que siguen han sido tomados del libro El Ferrocarril de Arequipa. Reseña histórica de los ferrocarriles del Perú. Lima, Imprenta del Estado. Calle de la Rifa núm. 58.- 1871.

El 10 de Abril de 1867 D. Enrique Meiggs asociado á Bates y Ca., sometió á la consideración del Gobierno una propuesta comprometiéndose á construir dicha línea por contrato ó por administración, por la cantidad de S. 8,200,000.

Los demas condiciones del contrato pueden reducirse á los puntos siguientes:

Término para la entrega del ferrocarril al Gobierno 4 años.

Ancho de la vía 4 piés 8 pulgadas (1 m. 9 cms.)

El Gobierno depositará en Lóndres diez millones de pesos los bonos reservados de 1865, dando órden para que por lo pronto se realicen tres millones, nombrará un ingeniero inspector de los trabajos, y reservará un 5 por ciento sobre el valor de cada factura como fianza de los empresarios

En caso de que el Gobierno prefiera encargarles la obra por administración, piden una comisión de 5 por ciento.

El 26 de setiembre del mismo año, se elevó al Gobierno otra propuesta para construir un ferrocarril litoral de Pisco á Pacasmayo, calculando el costo del camino en 20 millones de soles, aproximadamente; pero por muy respetables que sean las firmas de esa propuesta, como Pedro Denegi, José V. Oyague, Valdeavellano y Ca. etc., la experiencia á venido á demostrar que habrían hecho un mal negocio, supuesto que á pesar de grandes economías, no es posible construir un ferrocarril tan extenso con la reducida cantidad de 20 millones de soles.

Tanto esta propuesta como de Meiggs, Bates y Ca. quedaron sin efecto hasta que---

El 12 de Octubre de 1868, el señor Ministro de Gobierno, Policía y Obras Públicas, Dr. D. Pedro Gálvez, mandó habilitar al ingeniero D. Mario Alleon con la suma de 2542 soles para que procediera á la rectificación de los trabajos y estudios preliminares de la línea de Lima á Pisco; el 12 de Marzo de 1869 se convocó á licitación; el 20 de abril se presentáron varias propuestas, que se remitiéron á informe de una comisión de ingenieros; y fimalmente, el 12 de Junio se declaró la preferencia por la de D. Andrés Alvarez Calderón, bajo las condiciones siguientes:

Término para principiar los trabajos cuatro meses después de entregados por el Gobierno, los primeros bonos de los 2.600,000, que prestará á Alvarez Calderón. El camino quedará concluído á los treinta y nueve meses de principiado.

El ferrocarril atravesará, conforme á los planos del trazo, los valles de Surco, Lurín, Chilca, Mala, Asma, Cañete y Chincha.

El Gobierno presta al empresario 2.600,000 soles en bonos según la ley de 15 de enero de 1869: un millón después de firmar el contrato, para compra de materiales, otro millón después de conducidas 25 millas y los 600,000 soles restantes cuando esté expedita la línea. Los bonos tendrán 2 por ciento de amortización á los diez años de emitidos.

El empresario emitirá 2.600,000 soles en obligaciones de 6 por ciento, con la garantía del Estado, y pondrá un capital efectivo de otros 2.600,000 soles y lo demás que fuere necesario, pudiendo ofrecer al público 1.600,000 soles.

Las utilidades del ferrocarril se distribuirán en la siguiente proporción: una para cubrir los bonos del Gobierno, otra para el capital de la empresa y la tercera para las emisiones de la Compañía.

Finalmente, el empresario no podrá emitir bonos de Estado á un tipo menor del 80 por ciento; y deberá sujetarse á las condiciones generales sobre ancho de la vía adoptada para líneas férreas, (1 m. 70 cms.) contribuciones, conducción de 7 oficiales y empleados, baldios, etc.

El señor Alvarez Calderón trasmitió sus derechos, creemos que con prévio del Gobierno, á los señores Ramos y Larrea, quienes no han adelantado gran cosa en el asunto; ya por las dificultades de formar en Lima una compañía anónima que contribuya á la obra con el dinero preciso, ya porque en Inglaterra, donde dichos señores han buscado accionistas no se conocen bien las inmensas ventajas del ferrocarril en proyecto; ya en fin, por el bajo precio á que se han cotizado y se cotizan en Europa los bonos peruanos, no pudiendo los empresarios del ferrocarril emitir la que les acuerda el contrato á un precio menor de 80 por ciento.

Creemos que muy pronto desaparecerán esas desgraciadas circunstancias sobre todo, la del bajo tipo de los bonos peruanos, y entónces sellevará á feliz término una vía que contribuirá eficazmente al progreso de la provincia de Cañete. La experiencia que en materia de ferrocarriles ha adquirido el Perú, servirá igualmente á los actuales, ó a los nuevos empresarios, para hacer la obra con todo el acierto y la economía posibles.

DE CERRO AZUL A CAÑETE

El tráfico constante de pasajeros y mercadería entre el valle y el puerto de Cañete, sugirió al ingeniero D. Esteban Crosby, la idea de construir un ferrocarril que partiendo de Cerro Azul tocase en la capital de la provincia, con ramificación á sus haciendas. Por decreto del 4 de Enero de 1866 se le dió la concesión para la obra, y se le autorizó para que formáse una compañía anónima con un capital de 250,000 soles en acciones de 100 soles. No se concedía garantía por parte del Estado, siéndo además indefinida la propiedad de la compañía y no estableciéndose privilegio alguno.

El máximum de la tarifa de pasajes, era cinco centavos por milla para primera clase y dos y medio para la segunda. La tarifa de fletes, debía someterse después á la aprobación del Supremo Gobierno.

Vencido el término, dentro del cual debió haberse terminado la obra (Julio de 1867), sin que se hubiesen hecho los trabajos preparatorios por decreto de 4 de Octubre de 1867, se declaró insubsistente el contrato.

Desde entónces, no se ha vuelto á tocar este asunto, y ni el proyecto del ingeniero Crosby, no ha animado á los agricultores á construir esa línea, que les daría nuevas facilidades para la exportación de sus productos y para el transporte de sus maquinarias, que hoy no pueden llevar á las haciendas, sino a costa de crecidos gastos. Este camino, no presenta obstáculos de consideración, y se podría contruir por una compañía de los mismos hacendados, a quienes interesa directamente su construcción: es probable que un empresario extraño, hallaría dificultades para comprar los terrenos necesarios, ó tendría que pagarlos á subido precio.

DE CERRO AZUL A LA QUEBRADA

Es del Sr. D. Enrique Sivayne, tiene seis millas de extensión aproximadamente y hace el tráfico entre el puerto y los establecimientos agrícolas, "Cerro Azul", "La Quebrada", y "Casa Blanca", que tiene en arrendamiento dicho Sr.

DE LA HACIENDA UNANUE

Tiene de cuatro á cinco millas, y es para el uso exclusivo de dicha hacienda. La locomoción se hace a vapor.

En cuanto á telégrafos, solamente debemos decir que existe una oficina en la capital de la provincia, en comunicación con la oficina central de Lima. La "Compañía Nacional Telegráfica" ofrece además poner una ramificación hasta cualquier hacienda, siempre que el dueño de ésta, se obligue á pagar el sueldo del empleado correspondiente y los telegramas que se hicieren á precio de tarifa.

APUNTES ARQUEOLOGICOS

XII.

En el primero de nuestros artículos acerca de esta rica é importante provincia del departamento de Lima, ofrecimos dar algunos apuntes sobre sus monumentales ruinas. Vamos á poner término á nuestros estudios cumpliendo ese ofrecimiento.

En los distritos de Mala y Chilca se encuentran pocas ruinas: parece que por la escasez de agua, fue siempre esta parte de la provincia la que tuvo menos población. En el de Coayllo, situado mas al interior, los habitantes han debido ser muy pobres, y las ruinas ofrecen poco interés.

Lunahuaná y Cañete (Ranahuanac y Huarcu) conservan en cambio algunos restos de su antiguo esplendor: un crecido número de huacas, de diversas dimensiones y sistemas de construcción, sorprenden al viajero y atestiguan la existencia de dos ó tres generaciones que han desaparecido sucesivamente.

Son tan numerosas las ruinas que se hallan en el primero, que se hallan en el primero, que bien se conoce vivió allí un pueblo, sinó tan culto ni tan civilizado como el de Cañete, mas crecido y mas industrioso. Prueben estas dos aserciones: 1º. los artefactos desenterrados de sus ruinas; 2º. el hallarse, por todas partes, la tierra cubierta de cadáveres.

Todos los días, el sol es testigo de que en donde quiera que pise la yunta y penetre el arado, allí resultan, con las raíces de las plantas los huesos carcomidos y las cenizas húmedas de los antiguos peruanos.

Lo propio hemos presenciado en Cañete. La mayor parte de sus terrenos no necesitan abono alguno, porque están fertilizados con restos humanos. Si nuestra escursión á las ruinas de Lunahuaná, solo sirviera para enseñarnos que existió allí una inmensa población, consagrada á las labores del campo algo mas importante podemos aprender en el distrito de Cañete. Era este el asiento del monarca y de la corte: ha sido el teatro de inmensas batallas y la capital de todos esos pueblos que un día formaron una nación guerrera é independiente.

Consagrarémos al estudio de esos monumentos cañetanos de donde salió hace siglos y siglos, un numeroso ejército que atravesando los valles de Lurín, Lima, Chanchay, Casma y Santa, llevó sus armas victoriosas hasta los destruidos muros de lo que es hoy la ciudad de Trujillo, su poderosa rival - si hemos de creer al mas antiguo historiador.

Tres son las huacas cañetanas que cautivan nuestra atención: y recuerdan precisamente tres épocas notables. Las ruinas del Palacio de Canchari, restos del tiempo anterior á los Incas; la Fortaleza de Chuquimancu (porque creemos haberla hallado) que recuerda la lucha de los Incas con los Yuncas, dueños del territorio; el monumento de Hervae, que simboliza la victoria completa de los primeros sobre los últimos.

Procedamos por órden. Siendo nuestro propósito completar la serie de artículos que venimos publicando sobre la provincia de Cañete, no extrañen nuestros lectores que lo que vamos á decir tocante á esas ruinas, sean en su mayor extractos de nuestras propias publicaciones. (1)

LAS RUINAS DE CANCHARI

1.

Procuremos dar en este artículo una idea de los que son hoy las ruinas de Canchari, a fin, de conocer mas ó menos lo que fueron hace mas de cinco años, y después quizá mas de diez siglos.

Cerca de la hacienda de Montalvan se encuentran unos cerros no muy elevados, que son una ramificación de los que partiendo de Norte á Sur, conocidos por el nombre Tembladera, describen una inmensa línea curva que se acerca á un semicírculo en derredor del valle. Dicha ramificación se introduce hacia el centro de éste, dominando, por consiguiente, toda la campiña. Se extienden á un lado los campos de Arona, la Quebrada y Casa Blanca: se elevan en el otro los campanarios y oficinas de Montalvan en el centro de inmensos cañaverales; mas allá el pueblo, y mas lejos aun se perciben las fértiles campiñas de Unanue y Cuiva, pobladas de álamos y sauces; el Océano Pacífico, situado al frente de los cerros, completa así este magnífico panorama. De suerte, que desde esa altura no solo se dominan las haciendas, de cuyas oficinas se escapan espesas columnas de humo, sino que se distinguen perfectamente los buques que llegan á la costa y se ven entrar al puerto de Cerro Azul los vapores que vienen del Norte y perderse hácia el Sur bajo la fortaleza de Chuquimancu, después de haber recorrido toda la extensión del Océano.

En cuanto á su posición topográfica, como se ve, el edificio no dejaba que desear. Si se observa luego el órden de las habitaciones, no cabe duda que Canchari era el palacio de algún poderoso yunca, si no del mismo monarca.

(1) Véase nuestros "Estudios sobre las Huacas" que publicó "El Heraldo de Lima", números 751 á 762.

11.

Después de subir á una especie de plazoleta, cerca de la entrada principal del edificio, se encuentran en una falda del cerro multitud de esqueletos humanos, diversas vasijas de barro destruidas, hondas, tejidos de algodón toscamente trabajados, que se reconoce ser muy antiguos y que sirvieron para envolver cadáveres antes de darles sepultura algunas mazorcas de maíz (corontas), cuyos granos han sido devorados por los pájaros, y otros objetos de poco valor Este lugar era el cementerio del palacio. La costumbre de cavar la fosa para los muertos cerca de la morada de los vivos, no debe admirarnos, si se tiene presente que en aquellos remotos tiempos se conocía mejor que hoy el medio de conservar los cadáveres sin que pasasen por el estado de putrefacción.

Atravesando un patio se llega á dos entradas: una grande situada al frente, y otra pequeña á la izquierda, que sirve á un callejón ó pasadizo; sigue al frente otro salón de treinta y cuatro varas de largo por ocho de ancho y al que corresponde el pasadizo mencionado. Esta habitación, la mas regular, está formada, como el resto del edificio, y con gruesos muros de tierra húmeda comprimida. Hay en estas paredes, y á la altura de dos varas del suelo, pequeños nichos que probablemente servían de altares á sus dioses domésticos, que equivalen á los Lares y Penates de los griegos y romanos, pudiendo ser también posible que colocasen allí algunas vasijas y utensilios necesarios á la vida; sin embargo, la altura de los nichos y sus dimensiones, nos hacen creer que eran los lararios (lararium) de que hemos hablado.-

A la derecha del salón de que acabamos de dar cuenta, se halla otro ménos espacioso: sigue al frente un pasadizo en ángulo recto, que comunica á departamentos situados á derecha á izquierda, divididos por un hermoso patio de veinticinco varas de largo por mas de veinte de ancho. Continúan en seguida muchas otras habitaciones mas pequeñas, un nuevo patio igual, si no mayor que el primero, un tercero que suponemos serviría de corral, por haber visto en él una estaca de guarango, muy apolillada, sin embargo, de considerarse esta madera incorruptible; termina esta parte del edificio en un departamento situado á la falda izquierda del cerro, donde se encuentra al pié de uno de los muros mas elevados un cómodo declive ó rampa que, á falta de escalera comunica con la parte baja del campo. No ha existido nunca puerta en el lugar donde parte esta rampa; pero véanse aun en las paredes inmediatas los agujeros donde se colocaban palos atravesados cuando se quería prohibir la comunicación con el campo ó anunciar á las personas que venían de afuera que el dueño ó dueños del palacio se hallaban ausentes ú ocupados. ¡Tal era entónces la moralidad de los habitantes del Perú y la sencillez de sus costumbres!.

Hay además á la derecha varios departamentos de los cuales no podemos dar descripción alguna por hallarse en completa ruina, y cuyos paredes perforadas en sus cimientos por los zorros y las lechuzas, son derrumbadas constantemente por los temblores.

Como se ha visto en la rápida descripción que precede nada dejaba que desear el edificio, que era un verdadero palacio con todas las comodidades apetecibles: la distribución de las habitaciones; su extensión; los vastísimos patios que favorecían la constante renovación del aire; pasadizos secretos; salones que dejaban comtemplar el espectáculo de la campiña, a manera de los corredores que se usan en las casas de campo; los declives ó rampas que servían de comunicación con la parte baja, y hasta la situación de algunos cuartos mas reducidos que los anteriores, cerca de los patios y en el fondo del edificio, y que sin duda servían de alojamiento á los encargados del órden y del aseo del palacio, todo está demostrando que una numerosa familia habitó un día este lugar actualmente triste y solitario.

111.

¿ Cuántos años han transcurrido desde que esta familia habitaba el palacio? - Nada puede decirse sobre la antigüedad de de estos monumentos, ó de mayor parte de ellos que no esté sujeto á errores. Esta es la verdad. Somos, empero, de opinión que una serie de estudios bien coordinados, puede darnos mas tarde alguna luz sobre este asunto, hasta llegar á conocer aproximadamente la edad de cada una de estas ruinas. Un conocido viajero y explorador norte-americano cree que los vastos restos de la antigüedad, esparcidos en las costas del Perú, "eran anteriores á la civilización inca, y muy antiguos cuando este imperio fue fundado". Y hablando luego tocante á una excavación hecha por él en las ruinas de Pachacamac donde encontró los restos de una familia de pescadores junto con algunos objetos tan curiosos fué allí enterrado "mil años antes de que Pizarro pusiera el pié sobre el suelo que estamos resolviendo, mientras nuestro Salvador pisaba las playas de Galilea. Así se expresa el sabio M.E.G. Squier, que visitó el Perú en 1864; véase sus artículos publicados en Julio de 1869 en el " Frank Leslie's Illustrated New-paper, New York.

Sea como fuera, podemos asegurar que Cancharí es un monumento anterior á la conquista de los incas, que se verificó en el siglo XV, durante el reinado de Chuquimancu, jefe de los incas

Réstanos aun dar una idea del trabajo que se había hecho en derredor de lo que son hoy las ruinas de Cancharí. Hemos dicho que el palacio se hallaba construido sobre unos cerros del valle, de una cadena que limita á este último por el oriente.

Pues bien: una acequia de construcción antiquísima, que trae sus aguas del río de Cañete, pasa por la falda de los cerros y en la parte mas inmediata á Cancharí, salvando una corta distancia, se construyó un acueducto con piedras y barro, á fin de transportar el agua hasta el palacio de que nos ocupamos: colocada el agua á esta altura, recorría todas las faldas de los cerros sobre los que se eleva el palacio, hallándose dispuestas dichas faldas en forma de andenes, á fin de que dando el agua vueltas alrededor del edificio, humedeciera toda la cuesta hasta llegar al último anden, de donde bajaba á perderse en la campiña. ¡Maravilloso espectáculo debía ofrecer ese encumbrado edificio rodeado de vegetación!.

Hay en todo esto un hecho notable que no debe pasar desapercibido, en honor á aquiellos hombres tan civilizados: sorprendiendo las aguas de los ríos en los puntos mas elevados, las conducían por los cerros horadándolas cuando pudiera brotar una sola planta.

Hoy no solamente no se cultivan esas cuestas, sino que una gran parte del valle que comprende magníficos terrenos, espera que el hacha del labrador destruya los montes formados por la naturaleza en el transcurso de centenares de años, si no de muchos siglos, y que se abran en el suelo canales que den fácil salida á las aguas detenidas, para producir abundantes cosechas después de un descanso tan prolongado.

El valle de Cañete, de los mas ricos que tiene el Perú adelanta, es cierto, día por día; pero recorriendo sus cerros, huacas, playas y montes uno no puede ménos que entristecerse al vér los últimos vestigios de aquella civilización antigua comparada con la incultura de nuestros días. Enorme debe ser la diferencia de lo que producía entónces la tierra comparativamente á lo que produce hoy.

LA FORTALEZA DE CHUQUIMANCU

1.

Antes de entrar á hacer la descripción de estas ruinas conviene tener presente algunos hechos históricos. Bajo el reinado de Pachacutec, noveno emperador de los incas, se propusiéron éstos conquistar la costa del Perú. Habitada por los yuncas, que formaban una población muy numerosa y estaban divididos en muchos reinos. Nanasca, Ecca, Pisco, Chincha, Huarcu, Pachacamac, Rimac, etc., no solo eran otras tantas provincias independientes, sino que habían tenido algunas guerras entre si (1). Chuquimancu, que á la razón dominaba en el Huarcu, era uno de los monarcas mas po

---

(1) Estas provincias antiguas corresponden respectivamente á Nasca, Ica, Chincha, Cañete, Lurin y Lima.

derosos de esa parte del país, pues le obedecían los habitantes de Runahuanac (hoy Lunahuaná), Mala y Chilca.

Los incas después de haber conquistado la provincia de Chincha tenían que habérselas, por consiguiente, con este poderoso rey, Señor de cuatro valles. Penetraron por Lunahuaná después de pasar el río por medio de balsas; avanzaron hasta Huarcu sin detenerse y sitiaron después al enemigo dentro de su propia fortaleza. La falta de Chuquimancu consistió en no haber defendido con todas sus fuerzas el pasaje del río, y Garcilazo explica su conducta diciendo " que pretendía hacer la guerra en el valle de Huarcu, por parecerle sitio mas fuerte ". En efecto, ocho meses estuvo el monarca dando batallas encarnizadas, y duró tanto en su obstinación que el Inca se vió obligado á renovar cuatro veces su ejército. Cada uno de estos ejércitos se componía de treinta mil combatientes, resulta que los incas movilizaron una fuerza de ciento veinte mil hombres, mas ó menos, para la conquista del Huarcu. Después de ese lago tiempo, el hambre se dejó sentir en el campamento de los yuncas, la gente principió á desertarse, cayendo en manos del enemigo, y Chuquimancu capituló con todas sus tropas.

11.

Indiquemos, la situación de estas ruinas. El río de Cañete, bajando de entre la cadena de cerros que limitan el valle hacia el oriente se descuelga por una garganta y entra rapidamente por el Sur: á su entrada encuentra un poderoso obstáculo que desvía su corriente y lo obliga á seguir en línea paralela con unos cerros de arena que se extienden hasta el mar. El obstáculo á que nos referimos es es cerro sobre el cual se hallan las ruinas. De suerte, que esta inmensa mole de piedra, batida en parte por el agua, dominando casi toda la campiña, es la mejor defensa que tiene el valle de Cañete contra las inundaciones de su río, y ofrece una vista sumamente variada y pintoresca.

A primera vista, el panorama que ofrece el cerro es magnífico, por la multitud de antigüedades que contiene; es tal el laberinto de murallas, de paredes caídas y de cuartos que ofrece á nuestros ojos este amontonamiento de ruinas, que prece imposible formarse una idea aproximada de lo que fueron en un tiempo, y dar por consiguiente, una descripción de ellas. La figura del cerco principal se acerca á un cono cortado por el vértice; se desprenden de sus faldas otros cerros mas pequeños, siendo el mas importante de estos uno que se adelanta hacial el Norte, á manera de un fuerte que precede y sirve de apoyo á una plaza fortificada. Después de subir á este lugar, que contiene algunas huacas notables, se encuentra un camino algo plano que comunica á lo que constituye la parte mas importante de la fortaleza. Una cuadra mas adelante tenemos que hacer la ascensión á pié, por no ser posible continuarla á caballo.

Las faldas del cerro están cubiertas de un crecido número de pequeños edificios; algunos bien conservados, relativamente á su edad, y la mayor parte en completa ruina. En los sitios donde se presenta una planicie y en aquellos donde hay alguna punta de piedra que sobresale al campo, se dio mas extensión a las construcciones, siguiendo todas las irregularidades del terreno; obsérvase también que esa multitud de casas diseminadas allí no estaban aisladas, sino que se comunicaban por medio de veredas cuidadosamente construidas, semejantes á los andenes de los que hemos hablado el artículo anterior. Ahora vien: todos estos edificios que se hallan en derredor de la fortaleza. ¿eran pequeñas fortificaciones adyacentes á esta, ó por el contrario, los construyó el ejército sitiador por ser una medida estratégica ó indispensable ?. La última conjetura tiene mas visos de probabilidad, y creemos que estas ruinas son restos del campamento de los incas, que ellos denominaron Cuzco para hacer comprender á los sitiados su resolución de quedarse allí si no se rendían.

111.

Continuando nuestra incursión, llegamos á la entrada principal que mira al Norte. Nótase aquí una inmensa piedra colocada en el piso: no le encontramos un objeto determinado á dicha piedra, aunque sea muy grande; y se colocó allí por lujo probablemente, pues es indudable que los sitiados en el momento del peligro cerraron la portada con una pared que impidiese toda comunicación con la parte exterior. Hácia ambos lados de la entrada principal y formando una plazoleta avanzan dos torreones que protegen el frente y defienden el pasaje; las paredes que parten de estos torreones, circunvalan todo el cerro, formando ángulos mas ó menos sobresalientes. Dichas paredes son anchas en su base, y su espesor va disminuyendo desde dos y tres metros hasta uno.

Por mucho que sorprenda, tenemos que decir que este monumento tiene algunos puntos de extraordianria semejanza con los antiguos castillos de Europa. Si se nos llama visionarios, contestarémos que cada cual es dueño de visitar esas ruins y de convencerse si nuestras observaciones son exactas. En efecto, las paredes que al principio se ofrecen á nuestra vista, no son sino la primera serie de murallas avanzadas de la fortaleza: después de apoderarse el enemigo de un baluarte, tenía que dar indispensablemente el asalto al segundo, y todavía á un tercero. En la parte superior de los muros hay pequeñas iminencias por entre las cuales se podía observar al enemigo con poca expansión ó riesgo. Estas defensas ó cúspides, son como una serie de adobes de mayor á menor colocados horizontalmente unos sobre otros; las aberturas que resultan se asemejan al espacio que queda entre dos escaleras colocadas en sentido opuesto. Es poco más ó menos el mismo sistema de almenas empleado en Europa, que coronan los muros de las antiguas fortalezas. De circunstancias bastante curiosa, solo deducimos que el instinto de conservación y los ardiles de la guerra sugiriéron á pueblos apartados y que no se comunicaban los mismos medios de defensa.

IV.

No puede saberse si las entradas principales del segundo y tercer baluarte estaban frente á la del primero; pero tenían y aun existen pequeñas aberturas á fin de facilitar la comunicación. Los salones son tan grandes y aun mayores que los de Cancharí; la mayor parte de ellos tienen pequeños nichos en las paredes y que probablemente servían, como ya hemos indicado, para guardar á sus dioses domésticos. Existen graneros de diversos tamaños, algunos apénas tienen cincuenta centímetros en cuadro, y grandes vasijas de barro cocido, completamente enterradas y capaces de contener desde treciéntos hasta quinientos galones de líquido. Estas inmensas chombas, servían sin duda para depositar la chicha, bebida favorita de los antiguos habitantes del Perú.

Llegando á la cumbre del cerro, encontramos un hermoso corredor que también mira al Norte y diversos salones muy espaciosos. Siguiendo á la izquierda, vemos un cuarto que parece estuvo dedicado á algun objeto importante: en su centro se eleva un cuadrlátero de tierra bien construido y sobre éste hay otros de mayor á menor, á los que se subía por una especie de escalera hecha con tal objeto. ¿Era este sitio un punto de observación para conocer los movimientos del enemigo, ó mas bien un altar donde se colocaba y se rendía culto al dios que adoraban los habitantes? Difícil es saberlo. Finalmente, á la espalda de estos salones, como el cerro tuviese una ondulación profundidad, se construyó un inmenso muro, á fin de hacer inaccsible esta parte; pero á derecha é izquierda, se dejaron rampas angostas que facilitaban la bajada: de suerte que el enemigo no podía subir sino sufriendo los tiros que le asestaban de la parte alta. Continuando nuestro viaje en la misma dirección, observamos algunas grietas que se abren hacia el río: por este lado la subida también es muy peligrosa, porque el río azota la fortalezs y el cerro tiene muchas puntas de piedra. Es muy probable que, durante el sitio, los yuncas se surtiesen de agua por allí.

Tal es, mis lectores, la fortaleza de Chuquimancu.

Sembrada de ruinas, es preciso recorrerla varias veces para formarse una idea de lo que fue en un tiempo. Muy poco se ha escrito sobre estos monumentos. Y en medio del laberinto que ofrecen nuestras principales huacas, no es posilbe reconstruirlas en nuestra imaginación, sino después de observaciones detenidas: esto sucede particularmente en la costa del Perú, porque siendo esos edificios de tierra, se derrumban á consecuencia de los temblores y se desmoronan fácilmente. Así está sucediendo con la fortaleza. De sus tres baluartes, dignos de conservarse á la posteridad, solo existe una pequeña parte del primero, la del frente, y casi nada del segundo y tercero; el interior y la parte mas alta del idificio son una verdadera confusión.

El pueblo que floreció un día en las faldas del cerro, se encuentra en el mismo estado; pero ya que hasta hoy nadie se ha ocupado en estudiarlo, y los viajeros que lo han visitado como Marckam, Squier y otros, apénas dan una rápida noticia de él, conviene examinarlo de un modo detenido, seguguros como estamos de que á otras personas les sugerirá muchas observaciones que no hemos alcanzado nosotros.

EL MONUMENTO DE HARVAE

1.

Así en los apuntes históricos como en los dos artículos precedentes acerca de las ruinas de Cañete, hemos procurado que los lectores tengan conocimiento de los importantes sucesos de que ha sido teatro esta parte del Perú. Porque estando impuesto de la guerra habida entre los incas y sus audaces conquistadores, que es como un faro que ilumina la historia de aquellos remotos tiempos, puede uno reconocer el por qué de algunas de las principales huacas de Cañete

Es así como hemos podido comprender que Cancharí era un palacio anterior á la civilización inca y que las ruinas que cortan las aguas del río son restosde la célebre fortaleza en donde se encerró Chuquimancu con todas sus tropas, queriendo contrarrestar inútilmente el poder de los hijos del Cuzco.

Pues bien: respecto al orígen de las ruinas de que dominamos "Monumento de Hervae", creemos que no deben abrigarse dudas después de leído lo que refiere Garcilazo sobre el particular,

Cedámosle la palabra.

"Los incas tuvieron en mucho haber sujetado al rey de Chuquimancu, y estimron tanto aquella victoria, que por trofeo de ella, y porque quedase perpetua memoria de las hazañas que en aquella guerra hicieron los suyos, y también los yuncas, que se mostraron valerosos, mandaron hacer en el valle llamado Huarcu una fortaleza pequeña de sitio, empero grande y maravillosa en el obra, la cual, así por su edificio como por el lugar donde estaba, que la mar batia en ella, merecía que la dejaran vivir lo que pudiera, que según estaba obrada viviría por sí muchos siglos sin que la raparan. Cuando yo pasé por allí el año de sesente (1560) todavía mostraba lo que fue, para mas lastimar á los que la miraban " (1)

Este dato no tiene precio.

---

(1) Com. Cap. XXIX. lib. 6.-

Como se vé, cada una de las tres ruinas de que nos hemos ocupado, recuerda una época muy notable. Canchari pertenece á los primeros tiempos de Cañete, cuando los yuncas eran independientes y poderosos; la fortaleza de Chuquimancu señala la invasión y la conquista hecha por los incas, y finalmente, el monumento de Hervae conmemora la victoria obtenida por éstos.

11.

Si en 1560 se lamentaba el historiador Garcilazo de mal estado de las ruinas de Hervae, ¿qué decir hoy que se les destruye rapidamente?. Por una parte los vecinos, que desbaratan los muros y se llevan los adobes para usarlos en la construcción de sus casas; y por otra parte los que se ocupan en buscar tesoros dentro de las huacas, y que ciertamente no son muy escrupulosos, acaban con estos preciosos de la antigüedad.

Hay en Cañete la preocupación de que los incas ocultaron muchos objetos de valor de Hervae, y mas de una vez los vecinos han formado sociedades expresamente para explotar esa supuesta mina. Esto no revela sino una completa ignorancia de la historia, porque ademas de que solamente en los cementerios se han encontrado hasta hoy artefactos de crecido precio y piezas de oro y de plata, no se puede creer que los incas ocultaron cosa alguna en un monumento histórico, que no tenía mas fin que recordar sus hazañas á las naciones venideras.

No se ven en estas ruinas grandes salones ni vestigios de población; pero se conoce haber sido una obra trabajada con sumo esmero, empleando en ella los mejores materiales de construcción de que se disponía. Después de subir por una hermosísima rampa, encuentra el viajero una especie de inmenso corredor que sirve de entrada, con el frente hacia el mar, cuyas olas baten los carcomidos cimientos. Desde allí la vista abarca todo el horizonte de las aguas, y se cruzar los vapores que transitan por la costa: es un magnífico panorama el que se presenta á sus ojos, y no parece sino que los incas no hubieran construido este monumento sino para recrearse en ver ese océano, que tantos sacrificios y tantas guerras les costaba.

En la pared que separa este corredor del resto de las ruinas, hay nichos mucho mayores que los que hemos mencionado al hablar de las ruinas de Canchari y Chuquimancu: diríase que servían de asientos á las personas que iban á contemplar el océano, ó bien que ese lugar era el sitio donde se reunía algún consejo ó asamblea á fin de discutir los negocios del Huarcu. La distribución de esos nichos en las paredes y el órden observado con ellos, hacen muy probable esta última conjetura.

Avanzando hácia el interior, vénse diversos cuartos ó habitaciones que no ofrecen nada de nuevo, salvo el grosor de las paredes, que guardan mucha analogía con las de Chuquimancu; y la perfección con que han sido construidas; los umbrales de las puertas son de guarango y están ferrados en carrizo; en el suelo se han hecho inmensas excavaciones que demuestran hasta donde llega la ambición de ciertos hombres que rifan su suerte y la de sus hijos, en busca de tesoros que jamaz han existido.

No ha habido transeúnte que, al pasar por estas ruinas, no haya dejado un recuerdo de ellas, haciendo inscripciones en los muros: es lo que llama mas la atención de los viajeros al visitar el monumento de Hervae, que en el estado en que se encuentra ya no permite que se haga de él una regular descripción. Inscripciones hemos leído que fueron hechas en el siglo XVII por los mismos conquistadores, otras por personajes de importancia en el Perú, por célebres viajeros, etc. Las hay serias, tristes, amorosas ridículas, de todo género. Y para no citar todas, vemos entre las de Castilla y Vicuña Mackena la siguiente, que también copia el distinguido escritor Marckam en su libro Cuzco and Lima.

"Aquí murió un amante, suspirando por la ingrata Panchita García".

¿Qué relación hallaría este amante desesperado entre la ingrata de su querida y el monumento de los incas?,

111.

Dos palabras ántes de concluir.

Sería muy conveniente que los hacendados de Cañete tomásen interés en la conservación de estos vestigios de la antigüedad. Creemos que las autoridades, y sobre todo, los municipios, deben dictar también las medidas mas oportunas, á fin de que no se destruyan las importantes huacas de la provincia.

Si hoy parecen inútiles; si hoy se miran con el mayor desprecio esos restos del antiguo esplendor del Perú, un día llegará en que los hombres estudiosos vayan allí á pesar sus mejores momentos, traduciendo en esos muros que se derrumban la historia de tres generaciones.

Pero si tratando de las ruinas del monumento de Hervae no exigimos sino que se ciuden y conserven; respecto á las otras hay que pensar en explotarlas en provecho de la civilización. No se debe permitir que los ociosos y aquellos á quienes impulsa una desordenada ambición, extraigan de las huacas los objetos preciosos de los antiguos peruanos para destruirlos ó venderlos á un vil precio á los extranjeros que tienen estimación por estas cosas.

Es preciso no olvidar que la verdadera historia del Perú está escrita en sus numerosas huacas: solamente visitando y registrando estas podrémos llegar á un conocimiento mas ó menos exacto de la industria, el comercio y la cultura de los antiguos peruanos. Miles y miles de cadáveres están sepultados en derredor de la fortaleza de Chaquimancu, y con ellos hay tejidos diferentes, hondas, objetos de barro y de piedra, huesos y otras muchas curiosidades que pueden ayudarnos al cocimiento de la historia. Las veredas que ponían en comunicación las casas del pueblo fueron, en su mayor parte, formadas con cadáveres, piedras y tierra, de tal modo que no se puede dar un paso sin tropezar con algún esqueleto humano. Lo propio sucede en Canchari y en las numerosas huacas de ménos importancia diseminadas en el valle. Acostumbrándose entonces enterrar á cada persona con los instrumentos propios de su arte y con los objetos que mas había estimado en vida, se puede encontrar junto á las sepulturas vestidos antiguos armas, granos y otros muchos objetos. ¿Por qué no formar una colección de todos ellos para que nuestros museos no estén tan pobres de antigüedades?.

Mecanografiado por Connie Pereyra

MEMORIA SOBRE LA PROVINCIA
DE HUAROCHIRI

Por: José Manuel Pereyra

Señor Prefecto:

"Cuando el Supremo Gobierno tuvo á bien encomendarme el mando político de esta provincia, fue mi primera ocupación atender de preferencia, á la instrucción primaria, y al arreglo de las vías de comunicación, dando al efecto las órdenes mas perentorias para secundar la elevada política del ilustrado Gobierno que nos rige; mas para realizar estos fines, era necesario el conocimiento de todos los pueblos de esta provincia, para observar por este medio, su situación actual, sus principales necesidades, y el medio de remediarlas.

Recibida la circular de US, para efectuar la vista de la provincia, he puesto el mayor cuidado al hacerla, para poder transmitir a US, los mas importantes datos que debo consignar en esta memoria, la que apesar de su escaso mérito, podrá US. si lo estima conveniente elevarla al Supremo Gobierno.

LIMITES DE LA PROVINCIA DE HUAROCHIRI.-

La provincia de Huarochirí, confina al O. con la provincia de Lima, al E. con la de Tarma, al S. con la de Yauyos, de la cual la separa una de las ramificaciones de la cordillera de los Andes; al S. y E. con la provincia de Cañete, y al N. con la provincia de Canta.

Distribuido esta provincia en 10 distritos, que se hallan situados sobre 4 grandes quebradas, del modo siguiente: Sobre la quebrada de Huarochirí ó de Mala, los distritos de Huarochirí y San Lorenzo de Quinti; y sobre los altos de la misma quebrada, así al O.E. el distrito de Santo Domingo de los Olleros; sobre la quebrada de San Damián, ó Pachacamac, el distrito de San José de los Chorrillos, y el de San Damián, sobre la quebrada de Matucana, los distritos de San Mateo y Matucana, y finalmente sobre la quebrada de Santa Eulalia, los distritos de Casta, Carampoma y Santa Eulalia.

La distribución territorial de estos es la misma en lo político y religioso, de manera que, cada distrito constituye una doctrina.

ADMINISTRACION POLITICA.-

Esta sub-prefectura ha crecido de importancia, á consecuancia del número inmenso de empleados y trabajadores, que han ingresado, con motivo de las dos importantes obras públicas que se están relizando en esta provincia, de las que me ocuparé oportunamente. Este aumento de población ha recargado de un modo excesivo las atenciones del servicio público, en la parte política, de policía y judicial; y no obstante esta desfavorable situación, el patriotismo y actividad de los gobernadores de distrito y de los tenientes gobernadores de los pueblos, me ha servido de un eficaz apoyo para el cumplimiento de las órdenes que el Supremo Gobierno y US. me han impartido para efectuar la administración en todos sus ramos.

POLICIA.-

Este ramo importante del servicio no puede tomar en esta provincia la debida importancia, sobre los medios de que puede disponer el Sub-prefecto, son tan escasos que no alcanza la fuerza de policía, ni aun para el servicio de la capital de la provincia. Esta fuerza asciende hoy al reducido número de seis gendarmes de infantería, y seis de caballería, á cargo de tres señores oficiales. Esta pequeña fuerza tiene que contraerse de preferencia, á la guardia de la cárcel en donde se hallan los enjuiciados, por distintos delitos; de manera que, para atender al resto de la provincia, no puede disponer de la fuerza sin comprometer de un modo serio la seguridad y custodia de la cárcel.

Esta es una de las razones principales, á que se debe la elevada cifra, á que ha llegado el número de crímenes cometidos en la provincia, y de las dificultades para aprehender á sus autores, y reprimir los vicios de la embriaguez, el juego de envite y otros que se han generalizado.

OBRAS PUBLICAS.-

Se realizan en la provincia dos obras públicas de la mayor importancia y trascendencia; es la primera la del ferrocarril Central Trasandino del Callao á Lima y la Oroya que empieza a llamar la atención del universo, y de la cual me encuentro en la necesidad de ocuparme, para manifestar á US. el estado de dicha obra. Son cuarenta leguas aproximadamente, las que tendrá que recorrer la locomotora desde el Callao hasta la Oroya; de ellas están enrieladas 22, hasta la orilla del río Viso. De este lugar hasta San Mateo, están concluídos los túneles, cortes y terraplenes, hasta el paraje llamado de Infiernillo, situado a tres leguas del río Viso. De modo que, armado el viaducto de Chaupichaca, una legua antes de San Mateo, podrán llegar los trenes hasta una legua mas arriba de este punto, quedando entonces concluída definitivamente la parte mas difícil, habiendo el ingenio humano, la perseverancia, la energía y el oro combinados llegado á vencer lo que parecía imposible para des-

truir los obstáculos que la naturaleza oponía, amenazando frustrar la conclusión de una obra, que inmortalizando á los que la concibieron, y á los que la han realizado, será un timbre de orgullo nacional, de cuya gloria cabe una gran parte al actual Superintendente de esta línea don W.H. Cilley.

Los trabajos situados en el Infiernillo, que es otra de las secciones difíciles, están bastante adelantados, y no ofrece duda alguna del feliz término de esta sección desde que la empresa ha tenido el acierto de encomendar este trabajo al Ingeniero contratista que lo dirige, pues siendo uno de los mas inteligentes como Ingeniero, y activo y resuelto como trabajador práctico, el nombre de Juan Bautista Mulloy, es una garantía para la realización y término de la sección.

Desde la Oroya, hasta Galeras cuya distancia puede estimarse en nueve leguas, están concluídos los cortes y terraplanes, en estado de recibir los rieles. De manera que lo que falta para la conclusión de la obra en general, es la parte del camino comprendida entre río Blanco, situado meida legua del Infiernillo, y la quebrada de Antarangra hasta la boca del último túnel, cuya distancia puede calcularse en cuatro leguas, en las cuales se reconcetrarán los cuatro o cinco mil trabajadores, que conserva la línea entre asiáticos y libres, con cuyo auxilio llenará la empresa el compromiso contráído con el Perú, tanto mas, cuanto que, en esta última sección no hay dificultades, ni grandes obstáculos que vencer para concluir en ella los trabajos; pudiendo asegurarse que el día que llegue la Locomotora á San Mateo habrán terminado los principales trabajos de esta obra.

Aumento de aguas para el Rimac.-

La reparación de las lagunas que se hallan en las alturas de Carampoma, es otra de las obras públicas de que debo ocuparme. Las referidas lagunas están admirablemente dispuestas para servirse de ellas; y apesar de que no es -- nuevo el pensamiento de utilizarlas para la irrigación, pues él pertenece á la antigua civilización de los Incas que emprendienron obras con este fin, no deja por eso de servir eficazmente al engrandecimiento de la agricultura, alimentada por las aguas del Rímac.

En nuevo de las lagunas referidas hay trabajos bastante adelantados, los que apesar del frío glacial que en esos lugares se experimenta, de las dificultades que oponen los malos caminos é inconvenientes locales; la empresa encargada de esa obra, ha hecho extraordinarios esfuerzos para poner los trabajos en el estado de adelanto en que se encuentra.

PUENTES Y CAMINOS DE HERRADURA.-

En total abandono en que se hallaban desde hace tiempo los caminos de travesía y puentes que comunican estos pueblos entre sí; las grandes crecientes causadas por la abundancia de lluvias en años anteriores y otras causas peculiares á cada localidad, han inutilizado varios puentes derrumbando en partes los caminos, dejando poco menos que incomunicados unos pueblos con otros. Se han reconstruido los puentes siguientes: dos en el río de Huarochirí, para comunicar este distrito con el de San Lorenzo de Quintí; tres en el distrito de San José de los Chorillos; el puente Sumicancha en el distrito de San Damián; el de San Pedro Mama en el distrito de Santa Eulalia, y en el mismo distrito el de la hacienda Mollopampa, plantificando con el permiso del Supremo Gobierno por cuenta del fundo. Se han refaccionado asi mismo todos los caminos; pero no contando con mas recursos para esta clase de trabajos que con la patriótica cooperación de los pueblos; no es posible que los caminos de herradura queden en buenas condiciones, sin que se emprenda para lograr este fin, un trabajo serio y de algún costo que los haga seguros y durables.

MONUMENTOS PUBLICOS.-

En la administración pasada se distribuyéron los caudales públicos no para atender verdaderas necesidades de los pueblos, sino para favorecer a determinados personajes quienes han abusado de ese despilfarro de la hacienda pública, aprovechando parte de ese dinero en su propio beneficio, y dando el resto a los pueblos, para connestar de este modo sus manejos impuros, y en prueba de este acerto, puedo asegurar á US. que en el pueblo de Tupicocha se diéron dos mil soles (s. 2000) para las obras públicas del pueblo, de los cuales se han gastado ciento sesenta soles (S. 160) en refacciones secundarias, y conservan hasta hoy en depósitos inseguros el resto del dinero por no tener en que invertirlo. En otros pueblos también se conservan sobrantes de dinero, y si en los demás no existen esta clase de remanientes, es por el desgreño con que se han manejado ó por que nada les tocó en esa repartición, hecha con el fin de encubrir los malos manejos á que me refiero.

Se han refaccionado en esta año varios templos, cambiando los techos de pajas por los de zinc con que hoy se cubren esos templos y los siguientes: los de Cocachacra, San Bartolomé, Surco, Matucana y San Mateo, se han reconstruido con paja, el techo de la Iglesia de Lagunaitambo; igual refacción han recibido aunque no tan completa como varios otros pueblos en sus templos.

Los cárceles de los pueblos están muy lejos de llenar el objeto á que se les destina por no tener las condiciones de seguridad y de higiene que son necesarias, muy principalmente la cárcel de Matucana que es una cueva formada en el cerro al Pié del pueblo, y la cual tiene nueve metros de largo y tres de ancho sobre tres de altura, sin --

ventilación y húmeda, con una verja de fierro por puerta, que ofrece alguna seguridad; pero este lugar nauseabundo y terrible es una amenaza constante contra la salubridad de los que, por su desgracia tienen que entrar en ella. Si se dilatase mas este local, ansanchando la excavación podría obtenerse una galería cómoda donde cupieran cuarenta presos que es el máximum de los que pueden haber en la Provincia, formando dentro una galería para mujeres, consultando las condiciones de moralidad y salubridad.

CASAS CONSISTORIALES, ESCUELAS Y CUARTELES.-

En los pueblos de la Provincia existen casas aparentes para la reunión de los concejales para tratar los asuntos de institución, cuyas casas sirven á la vez de escuela de instrucción primaria, y de alojamiento de tropa. Esas diversas aplicaciones que se dá á esta clase de establecimiento ocasiona dificultades que convendría evitar con la construcción de casas para escuelas, y cuarteles para alojamientos de las tropas.

CASAS DE GOBIERNO.-

En la capital de Provincia existe una propiedad municipal, en estado ruinoso, y tan desaseado que es imposible habitar en ella, sin exponerse á perder la salud. Tampoco puede conservarse el archivo porque hallándose el techo en tan mal estado, para la lluvia en todas las direcciones, moja los papeles y no hay medio de salvarlos de este conflicto. La necesidad de una casa de Gobierno aseada y con la distribución conveniente se hace cada día mas urgente, en atención á que, con las facilidades de viajar y atraídos por la curiosidad de conocer los detalles del camino de fierro que se construye, llegan multitud de personas de elevada jerarquía, que con la videz de conocerlo todo, vienen á esta casa sub-prefectural á sufrir una decepción, con el contraste que ofrece, el primer ferrocarril del mundo con la casa de Gobierno mas repugnante que puede describirse.

MUNICIPALIDAD.-

Apesar de las resistencias que el espíritu de partido y otros privadosintereses han opuesto al establecimiento de los Concejos de Provincia y Distrito, ellos se han instaurado en medio del choque de las pasiones políticas. Esas resistencias opuestas por los anteriores miembros de la Municipalidad de la Provincia y de los que de algún modo intervinieron en el manejo de los caudales del municipio, no ha tenido otro objeto que eludir la responsabilidad que sobre ellos pesa, y la rendición de las cuentas, porque de este modo quedarían descubiertos ciertos manejos ilegales que á ellos les interese ocultar. Bien frívolos son los pretextos de que se valen, bastante pueriles son las razones aludidas para la no rendición de cuentas, pues establecer que los bienes de las comunidades de los in-

dios no son bienes municipales, es un abuso que no merece ni los honores de la refutación; y sin embargo ha habido letrado que lo acepte, y concejal que lo sostenga.

Establecidos los Concejos en esta Provincia y faltándoles los recursos monetarios necesarios, ha tenido que limitarse en su esfera legal, á exigir las cuentas de la inversión de los fondos del minicipio, sin haber conseguido á la Provincia el mas grave daño que haya podido inferírsele jamas, porque el Concejo Provincial viéndose sin recursos con que atender á las necesidades de la Provincia, mandó suspender todos los establecimientos de Instrucción Pública que estaban á su cargo, hasta que tuviese los medios necesarios para la continuación de la enseñanza pública.

Reduciéndo el Concejo Municipal de la Provincia á esta obligada inacción, no puede llenar los altos fines para que fue instituido, ni puede atender á la instrucción primaria por las razones expuestas, ni á las obras públicas en los diversos pueblos de su jurisdicción, ni al aseo, ni ornato y demás asuntos de su competencia, porque creciendo de dinero no puede atender á los deberes que ~~le~~ son anexos; sin embargo es altamente recomendable el celo y patriotismo, del Honorable Señor Presidente del Concejo Provincial, y de todo el cuerpo que preside, pues á pesar de la insolvencia que atraviesa hacen algunos pequeños gastos públicos de su propio peculio.

INSTRUCCION PUBLICA.-

El mas importante ramo de la administración pública, la base del órden, del progreso, de la prosperidad y de la paz, está abandonado en esta provincia por las razones ya expuestas.

No funcionando en la actualidad mas que tres escuelas de instrucción primaria pagadas por los padres de familia, á saber: la del pueblo de Huarochirí, la de San Mateo y la de Carampoma, quedando cuarenta y cuatro pueblos sumidos en la ignorancia por la falta de preceptores idóneos y bien rentados, que le suministren la instrucción primaria, y dispongan á la juventud á recibir las luces de la civilización moderna. Bien sabe US. que todos los hombres son iguales sin distinción de razas, y que la única diferencia racional, es la que establece entre los hombres la ilustración y la virtud. Cualquiera de los indígenas de esta Provincia que se le educase convenientemente podría ocupar los mas altos puestos del estado, y privarlos de la instrucción, es inutilizarlos, para la sociedad y para ellos. No siendo permitido á la autoridad política mezclarse en la enseñanza pública, careciendo de medios con que impulsarla eficazmente, hay que limitarse á sentir y compadecer los males que sobrevienen á los pueblos cuando se les niega la instrucción á que tienen el mas perfecto derecho.

En esta Provincia donde la lengua castellana es conocida en todos los pueblos que la componen, sería mas fácil difundir la ilustración que en otras localidades en donde los preceptores tienen que chocar con el idioma de los quechuas.

CULTO.-

Por sensible y peligroso que sea tocar la parte referente al culto y revolver oficialmente los defectos y peligrosos errores que vienen sosteniéndose en nuestros pueblos, por los mismos que, según sus leyes debieran enseñar con la palabra, y con el ejemplo la Santa doctrina de Cristo, fuente de toda libertad, de moral, de progreso y bienestar, son los mismos que sostienen esas prácticas grotescas é inmorales que con el nombre de culto católico se conservan en los pueblos, alejándose cada día mas del culto externo del verdadero Dios, y acercándose aceleradamente, á la idolatría hija del necio fanatismo que se les inculca.

Con una muy honrosa excepción, los demas curas de la Provincia lejos de cumplir su sagrado ministerio, solo se ocupan en degradar el sagrado carácter que invisten, ora entregados en vicios repugnantes, ora observando una vida doméstica escandalosa, causando con esto, males profundos á la moral de los pueblos, y á los justos respetos que deben guardarse, á los sacerdotes de nuestra Santa Religión.

Las fiestas religiosas de la Provincia están reducidas á una que otra ceremonia de Iglesia, sirviendo estas, de pretexto para organizarse bacanales vergonzosas, en las cuales toma su parte principal el cura, haciendo libaciones extraordinarias en honor del Santo, cuya fiesta se ha celebrado, quemando innumerables cohetes, para manifestar su fervoroso celo religioso, que no pocas veces ocasionan incendios, que destruyen la Iglesia, como en Laguhaitambo o que consumen el llamas la casa del cura, como en Matucana.

No es posible imaginar todos los males que cada una de estas fiestas de aspecto verdaderamente pagano producen tanto en los intereses de las víctimas que son los mayordomos de esas fiestas, cuanto, en la moral de las familias, porque bajo de la influencia al alcohol bebido abundantemente en esas fiestas por todos, se cometen delitos de todo género, que atacan el honor de las familias, la moral del pueblo, y minan la base de las creencias en que se funda la religión Cristiana.

Los templos de la Provincia á excepción del de Huarochirí, San Damián y Tupicocha, se hallan desmantelados, y en tal estado de desaseo, que es repugnante el frecuentarlos.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.-

Es importante ramo de la administración pública, no se halla en la provincia á la altura de que debiera por el aumento de población que rapidamente ha traído las obras públicas que aquí se practican, por la extensión territorial inmensa sobre que están distribuidos los diez distritos de que se compone la provincia; por la mala calidad de sus caminos; por la dificultad de comunicación; por el corto número de tropa de policía destinada á este servicio, y mas que todo esto por el comportamiento del juez de derecho actual que demora indefinidamente los juicios; y que, sin dar cuenta de sus actos al Superior Tribunal, á quien no pasa la relación de causas como está obligado, ni evacua los informes que se le pide en tiempo oportuno, ocupándose unicamente, en los asuntos políticos de la provincia y en dirigir la oposición que se hace al nuevo régimen municipal y la sub-prefectura, y sus frecuentes ausencias de la provincia sin licencia previa del Poder Judicial y del Supremo Gobierno; todas estas causas hacen retardar como ha dicho los juicios, sin que pueda saber el Tribunal Superior los procedimientos de este funcionario ni conocer la estadística criminal de la provincia, porque el mencionado -- juez en causas de homicidio en que los reos han estado convictos y confesos, como el asesinato del ciudadano N. Salinas, puso en libertad á uno de los criminales sin conocimiento de la Corte Superior. Muchos otros casos semejantes pudieran citarse de los que vienen á reagravar la mala administración de justicia en esta provincia. Jueces pues de esta naturaleza, debieran ser separados de este honorable cuerpo judicial, de tan altos servicios, de tan preclaros antecedentes, y el cual con tanta justicia, el Gobierno y el país tributan tan merecidos respetos.

CENSO.-

Tiene esta provincia diez distritos con cuarenta y siete pueblos, y ubican en ellas diez y seis haciendas, con una población de 32,500 habitantes. De las diez y -- seis haciendas doce son de panllevar y cuatro minerales.

PRODUCTOS.-

La agricultura se halla decaída en razón de la mala distribución de las aguas, pues existen abundantísimos terrenos que nada producen por falta de irrigación, siendo esta una de las mas premiosas necesidades de la provincia porque atendiendo á llenar esta necesidad, los productos agrícolas de esta provincia serían suficientes para hacer bajar en Lima el precio de los víveres.

La producción agrícola es muy variada como lo es el clima, los artículos principales de exportación y consumo son los siguientes: raices de todas las clases, granos, frutas exquisitas, ganado vacuno y lanar, cabrío y cerdo, todos estos productos son consumidos en su mayor parte en la capital de la República.

MINERALES.-

La importancia metalúrgica de esta provincia ha llevado su fama á Europa y otros lugares de la tierra de donde han venido a reconocer nuestros metales cincuenta y dos comisionados en los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre del año próximo pasado, habiéndose exportado muestras de todos los metales, de carbón y de las aguas termales que se encuentran en la quebrada de San Mateo. No han sido -- pues reconocidas las riquezas minerales del resto de la provincia, y para dar cuenta a U.S. detalladamente de todas ellas serían necesarios tiempo y ciencia a fin de poder describirlas convenientemente, dando á conocer los inagotables tesoros minerales que esta provincia contiene.

HIGIENE.-

Esta provincia disfruta en general de muy buenas condiciones de salubridad á pesar de la diversidad de temperaturas; pudiendo asegurarse que desde los abrasadores climas tropicales hasta los eternos hielos de los Andes se encuentran toda clase de temperamentos, siendo todos saludables, á excepción de la parte comprendida desde San Pedro Mama hasta las inmediaciones del pueblo de Surco; este trayecto donde la quebrada es estrecha, el calor tan fuerte y la falta de ventilación, á causa de los accidentes del terreno, unidos estos motivos, á los efluvios de los pantanos que se forman en las crecientes a las orillas del río Rimac, de la aglomeran de seres humanos, de animales domésticos, de la matanza de ganados en camales ambulantes sin las precauciones debidas, la mala calidad de los alimentos el excesivo uso de los licores alcohólicos de la peor clase, adulterados y mezclados con sustancias dañosas, las malas condiciones de las carpas ó rachos de que se formaban los campamentos, las materias focales en desórden y demas materias orgánicas en descomposición, expuesto todo al aire atmosférico, la deprevación de las costumbres, todo en conjunto concurría al envenenamiento de la atmósfera, que tantas víctimas ha causado, sosteniéndose hasta hoy la infundad creencia de que las enfermedades deesa parte de la quebrada son endémicas en ese lugar, sin tener en cuenta las causas principales que acabo de enumerar.

No solo por su poscción topográfica, por su riquezas naturales por la facilidad de locomoción que ofrece el ferrocarril de la Oroya, está llamada esta provincia á representar un papel importante, si no por el clima que se disfruta muy especialmente en Matucana; pues el temperamento en este pueblo es magnífico para las enfermedades pulmonares, como pueden comprobarlo la multitud de enfermos que han ingresado de Lima, entre los cuales se hallan respetables familias del país de Lamas alta posición social.

El establecimiento de una casa de convalecencia fundada en este lugar á donde pudiesen concurrir los afectados del pulmón, que mueren en la capital por falta de recursos con que trasladarse a la sierra para reparar su salud, sería una obra filántropica que produciría inmensos beneficios a la humanidad.

En resúmen, si se atiende por el Supremo Gobierno a la instrucción primaria de la provincia, ya que el concejo municipal no puede hacerlo, por carecer de medios para ello si se perfeccionan los caminos de herradura; y se adopta un sistema de irrigación para toda la provincia, y en fin si se modifica la mala administración de justicia, esta provincia llegará a ser muy pronto una de las mas ticas, ilustradas y felices de toda la República.-S.P. José Manuel Pereyra. Matucana, Abril 20 de 1874.